

# LA CATALUÑA

REVISTA SEMANAL

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
CALLE DE ESCUDILLERS, 10 BIS  
De los artículos firmados son responsables sus autores  
No se devuelven los originales

SUSCRIPCIÓN  
España . . . . . 3 pesetas trimestre  
Extranjero. . . . . 3 francos  
Número suelto . . . . . 25 céntimos  
PAGO ANTICIPADO

Año III

Barcelona 22 de mayo de 1909

Núm. 86

## SUMARIO

PERTENECE A LA BIBLIOTECA  
DEL  
ATENEU BARCELONÉS

**Un minúsculo favor á Andalucía,** por ELADIO HOMS OLLER.

**El Congreso de Gobierno municipal,** por SALVADOR CANALS Y RIBERA Y ROVIRA y «ESPAÑA FUTURA».

**Marruecos.—Conflicto en puerta,** por P. SOLÉ Y GRAELL.

### De Valencia:

*Lo que es para Valencia su Exposición Regional,* por DANIEL MARTÍNEZ FERRANDO.

*El problema universitario,* por M. LUCAS IBÁÑEZ.

**El «Vendimión»,** por LUIS DE ZULUETA.

### La Semana:

LA ACTUALIDAD.—*Homenaje á Guimerá,* por Pío Cid.—*Por Guimerá,* por Cardenio.

MÚSICA.—*L' Orfeó de Sabadell.*—*Soler y Gómez.*—*Onia Farga,* por J. M. S.

TEATROS.—*El Hamlet de Garavaglia,* por Carlos Costa.

INFORMACIÓN.—*La Juventud Socialista Barcelonesa.*

### La prensa catalana.

### Opiniones Ajenas:

*Por la patria,* por Baldomero Argente.

*Los enemigos de España,* por P. Dorado.

## Un minúsculo favor á Andalucía

### Carta abierta al estudiante granadino D. Patricio de la Corte.

Querido señor de la Corte:

Me he visto favorecido con su atenta carta del 16 de abril, fechada en Tarrasa, en que me pide usted datos sobre escuelas industriales en los Estados Unidos, país al cual ha resuelto usted pasar á estudiar ingeniería eléctrica al dejar esa Escuela de Industrias de Tarrasa. Como su carta la ha motivado, en cierto modo, la información publicada hace pocas semanas en LA CATALUÑA por mi excelente amigo D. Ramón Rucabado bajo el título de: «La labor diaria de las Universidades americanas», creo que no es del todo indiscreto que le conteste á usted públicamente desde las columnas de nuestra querida LA CATALUÑA, tanto más cuando la pequeña información que voy á darle á usted puede ser útil á otros estudiantes que se hallen en el mismo caso de usted y que, sin haberme solicitado dicha información, no obstante la deseen.

No tengo el gusto de conocerle, amigo D. Patricio, como usted tampoco me conoce á mí. No obstante, yo sé algo de su personalidad sin que usted ni nadie me lo haya dicho.

Usted es uno de esos jóvenes hijos de regiones españolas, diferentes de la catalana y situadas en puntos un poco distantes del centro de España, que por una razón ú otra prefieren nuestras escuelas industriales catalanas á las de Madrid para efectuar sus estudios, y que al poco tiempo de residir en nuestra región se hallan completamente catalanizados, en espíritu cuando menos. He conocido algunos jóvenes estudiantes como usted, procedentes de lejanas regiones españolas, en los cuales la catalanización fué tan completa, que al regresar los aludidos á sus casas en tiempo de vacaciones, sus familias encontraron motivo de reprocharles no sólo sus inquietantes ideas catalanas, más aún el acento catalán de su propia pronunciación castellana.

No, no le vale la protesta, amigo, si es que la intenta, lo cual dudo. Usted está catalanizado y fuertemente catalanizado,

y esto aunque se empeñara en afirmar lo contrario. El leer usted LA CATALUÑA es ya indicio apreciable de catalanización, mas el hecho de que proyecte usted «marcharse al extranjero á ensanchar el campo de los conocimientos adquiridos en España», es prueba infalible de ello.

Usted, amigo, se fué inocentemente á tierras catalanas tras una educación industrial, creyendo que era Cataluña lugar sano y tranquilo. Mas ahora preciso le sera reconocer que ha estado viviendo todo el tiempo mezclado con una inquieta juventud, fuertemente atacada de una incurable fiebre de ambiciosa renovación y usted mismo no ha temido el contagio y, afortunadamente para Andalucía, se encuentra ahora atacado de ella. Y aún, me atrevería á indicar, tal vez se halle usted atacado de esta fiebre inquietante con mayor fuerza que nuestros propios jóvenes catalanes, como parece demostrarlo el que, mientras la mayoría de nuestros jóvenes estudiantes se contentan por ahora en soñar que van á las universidades extranjeras á perfeccionar su educación, usted empieza ya á dar los primeros pasos para hacer realidad sus sueños.

El favor que me pide de que le proporcione alguna información sobre las escuelas industriales americanas á que pudiera usted concurrir, se lo concedo de mil amores. Y esto no sólo por ser usted, según parece, uno de esos envidiables jóvenes con la ambición de una buena educación que les haga hombres, sino más aún por ser usted un hijo de Andalucía.

La Providencia, el hado ó lo que quiera usted llamarle, no ha favorecido en los tiempos modernos á Andalucía como está favoreciendo á Cataluña. Yo siento una gran simpatía por esa Andalucía infortunada, y al mismo tiempo, no sé por qué, tengo gran fe en su porvenir. Sólo me apesara que el andaluz no sepa hallar la manera de cultivar debidamente su extraordinaria inteligencia y de avivar su actividad para la realización de los grandes fines que le están reservados, y al propio tiempo siento que el pueblo

## Obsequio de LA CATALUÑA

Los suscriptores de nuestra Revista que satisfagan por adelantado la anualidad de 1909, serán obsequiados con un ejemplar de la importantísima obra, de gran actualidad, de D. LUIS DURÁN Y VENTOSA

## Regionalisme y Federalisme

Administración: Escudillers, 10 bis - Barcelona

**Notas:** Los suscriptores que ya han satisfecho el primer trimestre y abonen los tres restantes de una sola vez, tienen derecho al regalo de la obra del Sr. Durán.

Los suscriptores de fuera de Barcelona, al solicitar el envío de nuestro regalo, han de añadir 0'35 pesetas para gastos de correo y certificado; de lo contrario esta Administración no se puede hacer responsable de los extravíos.

andaluz en masa no se decida á seguir los derroteros de los pueblos nuevos.

¡ Oh, si los andaluces supieran apreciar la gran fuerza constructora que atesoran en estado durmiente y quisieran aplicarla optimistamente en la construcción de la Andalucía nueva, esa Andalucía feliz que, con nuestra Cataluña triunfante y con las demás regiones regeneradas, ha de formar mañana la soñada España nueva! ¡ Oh, andaluces, si sólo quisierais tener la fe de los catalanes!

Usted, amigo de la Corte, andaluz catalanizado, quiera ser el tipo de « andaluz nuevo » que su tierra necesita. Si verdaderamente está usted catalanizado, como supongo, esto es lo que será. Porque esto es lo que quiere decir para un español de cualquier región, aún de la nuestra propia, « estar catalanizado ».

Por « andaluz catalanizado » queremos significar no un hijo de Andalucía que ponga por las nubes el nombre de Cataluña ó que haga elogios de las buenas cualidades que los catalanes podamos poseer, al propio tiempo tal vez que señala agriamente los defectos que los andaluces puedan tener, sino que por dicho término queremos indicar al hijo de la tierra andaluza que ama á Andalucía tan *inteligentemente* como los buenos catalanes amamos á Cataluña y que, en consecuencia, trabaja tan ardentemente para la dignificación del pueblo andaluz como el catalán hace con referencia á su pueblo. Catalanizado es el que piensa y obra á la catalana.

Los catalanes llamamos « catalanización » dentro de España (con un poquitín de pecaminoso orgullo algunas veces, confesamos la culpa), á ese algo tan saludable y efectivo que usted bien conoce, mas que de ninguna manera pretendemos que sea exclusivo de Cataluña en despecho de su nombre. Nosotros lo llamamos así á falta de nombre más expresivo para nosotros únicamente; pero no dejamos de reconocer que la « cosa » existe en muchos otros pueblos y países en los cuales produce iguales buenos resultados y en algunas partes aún mejores que en nuestro suelo. Ese « algo », que prefiero nombrar así porque de otra manera su definición me costaría páginas de escritura, es semejante á una milagrosa planta de los tiempos modernos que crece en varias latitudes y en distintas longitudes, mas que cada localidad ha bautizado con nombres diferentes. Cuando usted venga á los Estados Unidos encontrará aquí ese « algo », y yo mismo no vacilo en afirmar que lo que hago en tierras americanas no es otra cosa que... « catalanizarme » más, para usar la palabra española que traduce la « cosa » americana. Probablemente los cronistas de afinado oído y delicada pluma describirían ese « algo » en cuestión como « palpación de los tiempos ».

Así es, amigo, que después de catalanizarse en Cataluña hace usted muy bien en dar un paso ó unos pasos más adelante, y venga á prepararse más completamente en este país donde soy residente temporal. Su patria andaluza ha de bendecir un día al mismo tiempo la hora en que decidió usted ir á Cataluña y aquella en que habrá decidido venirse al Norte América.

Aquí, en los Estados Unidos, podrá usted estudiar la ingeniería eléctrica como pesa y en mejores condiciones que en cualquier otro país del mundo. Al cabo

de unos años de estudio paciente y heroico (el tiempo depende de la preparación que traiga usted), será usted ingeniero electricista cabal, y al volver á Granada sus compatriotas descubrirán que habrá usted adquirido además otra carrera al mismo tiempo, durante su permanencia en los Estados Unidos, sin que le haya costado un céntimo más: la carrera de hombre, la más noble y completa de todas las carreras. Si no me equivoco, al regresar usted sus paisanos le han de hallar radical y favorablemente transformado en varios sentidos.

He escrito, en cumplimiento de su encargo, al « Massachusetts Institute of Technology », de Boston; al « Armour Institute of Technology », de Chicago: al « Worcester Polytechnic Institute », de Worcester, Mass., y á la « University of Illinois », de Urbana, Ill., dándoles la dirección de usted y rogándoles le envíen sus catálogos respectivos, lo que no dudo harán con prontitud.

Estas escuelas mencionadas son las que le han de interesar á usted más de entre las industriales americanas. El « M. I. of T. », conocido en el mundo estudiantil norteamericano por el abreviativo « Tec », de Boston, es, indisputablemente, el más afamado Instituto tecnológico de América. Ofrece buenos cursos en ingeniería eléctrica. El número de alumnos en asistencia es aproximadamente 1,500, 80 de los cuales son extranjeros que representan 30 países distintos. Un número de estos estudiantes lo forman centro y suramericanos, los cuales hablan español.

El « A. I. of T. » ofrece, entre otros, cursos en ingeniería mecánica, id. eléctrica, id. civil, id. química, id. de protección contra incendios. El número de estudiantes es tal vez igual al del « Tec » de Boston, con 17 extranjeros que representan 11 países.

El « W. P. I. » ofrece también excelentes cursos en ingeniería eléctrica.

La « U. of I. » tiene buenas escuelas de ciencias, literatura y artes, leyes, agricultura, educación, medicina, etc., además de una Escuela de Ingeniería muy renombrada en todo el oeste. Es jefe de esta última M. William F. M. Goss, el cual es considerado uno de los grandes profesores de ingeniería de los Estados Unidos. Dicha escuela comprende los departamentos de ingeniería civil, id. eléctrica, id. mecánica, id. municipal y sanitaria, id. de ferrocarriles, id. química.

Estas no son de ningún modo todas las escuelas americanas donde puede estudiarse ingeniería ventajosamente. La mayor parte de las grandes universidades de los diferentes estados de la Unión y varias de las particulares dan también esta enseñanza que á usted le interesa. Entre ellas pueden citarse las universidades de Michigán, Columbia, Cornell, Purdue, Ohio y Texas. La Universidad de Chicago á que hace usted referencia, notabilísima como es en muchos respectos, no tiene escuela de Ingeniería. La universidad « Northwestern University », que está también en Chicago, sí da cursos en Ingeniería eléctrica.

Hasta aquí unos pocos datos. Los catálogos que va á recibir le darán información detallada sobre cualquier punto que desee usted. ¿ Me permite ahora que le dé algún pequeño consejo ó aviso después de haberle dado los datos?

Es inútil decir que para venir á los Es-

tados Unidos debe usted poseer un buen conocimiento práctico, además de teórico, de la lengua inglesa, si no quiere usted exponerse á malgastar su tiempo, el cual, dicho sea de paso, tiene más valor aquí que en España y por varios conceptos.

Por buena que sea su preparación y por listo que usted sea, necesitará usted unas semanas al principio, cuando venga, para sentarse en el país, durante cuyo tiempo no dejará de sufrir cierta desagradable turbación. El Nuevo Mundo es un mundo nuevo no sólo de nombre sí que también, y aún más, lo es para nosotros en el orden social, especialmente la parte septentrional de él. Durante estas primeras semanas, la experiencia y compañía de un amigo servicial puede ser de gran alivio y provecho.

Si yo fuera usted, al venir á los Estados Unidos me iría directamente á la Universidad de Illinois, situada en Urbana (unas 130 millas al sur de Chicago), que es una Universidad típica americana de las de primera fila, con excelente espíritu escolar y no menos excelente escuela de Ingeniería, que es lo que á usted le conviene más. En esta Universidad podría usted pasar un trimestre y tendría la compañía de varios mejicanos, peruanos, argentinos, portorriqueños, etc., que en ella están estudiando; muchachos todos muy sociables y serviciales. Además, en dicha Universidad tendría usted el gusto, supongo, de reunirse con el probable único joven español que actualmente estudia Ingeniería en los Estados Unidos, mi homónimo, mas no pariente, D. José M. Homs, como yo mismo catalán de Valls.

Durante este tiempo tendría usted oportunidad de aclimatarse y orientarse, educacionalmente hablando. Si la Universidad de Illinois llenara sus espectáculos, como es muy probable, bien pudiera usted continuar y terminar en ella sus estudios de Ingeniería. Esta Universidad posee, además, entre otras ventajas, la de tener el precio de la matrícula bastante bajo (la matrícula es gratis para los hijos del Estado). Por esta razón es un buen sitio para pasar el necesario aprendizaje de estudiante americano, pues no sale muy cara la experiencia.

Si pasado el trimestre de prueba quisiera marcharse para ir al « Tec » ó á otra institución de matrícula más subida, como son todas las del Este, podría usted hacerlo entonces con más conocimiento de causa.

¿ Le deja satisfecho esta carta mía, amigo? Espero que sí. Ella no va dirigida á usted exclusivamente aunque haya mencionado continuamente su nombre al expresarme. Va dirigida de una manera general á todos los estudiantes que se hallen en las circunstancias de usted, parte de ella; y la otra va dirigida á todos sus compatriotas de ánimo y buena fe.

Supongo que interesará usted á sus compañeros de carrera para que vengan también al Norte América á completar sus estudios y á adquirir carácter y disciplina con una permanencia en tierras americanas de á lo menos un par de años.

No olvide, señor de la Corte, que, simpático y digno de atención como me resulta usted, toda la molestia que ha podido costarme el buscar y darle los datos

pedidos (molestia que realmente no ha sido tal, sino gran gusto), me la he tomado más para servir á su Andalucía sirviendo á un andaluz que para servir simplemente á un joven noblemente ambicioso. Lo considero como minúsculo favor que he tenido la fortuna de poder prestar á esa tierra andaluza en que tantas esperanzas tengo puestas.

Asimismo no olvide que le exijo á usted el pago del favor prestado y en buena moneda. Ese pago deberá consistir en que ponga usted todos sus esfuerzos en catalanizar Andalucía (en el amplio sentido apuntado más arriba) y en desplegar su acción más decidida dentro de

su esfera, cualquiera que sea, para lograr semejante fin, á su regreso de los Estados Unidos hecho un andaluz nuevo. Haciéndolo así, usted y los que como usted laboren serán la Providencia ó el hado que sembrará de prosperidades el rico suelo andaluz, y habrán cooperado eficazmente en la construcción de la bellísima Nueva Hesperia. No otro hado ó Providencia hemos tenido jamás los catalanes en estos tiempos que nuestras fatigas y nuestros sudores iluminados por una fe que los ha hecho posibles.

Muy atentamente,

ELADIO HOMS OLLER  
Bloomington, Ill., EE. UU., mayo de 1909.

## El Congreso de Gobierno municipal

Madrid 1.º mayo de 1909.

Amigo Torrendell: Cordialmente le felicito por la celebración de un Congreso de Gobierno Municipal á que se refiere su carta-circular de 31 del próximo pasado marzo. Lo considero como uno de los grandes aciertos que ha iniciado ó acentuado su excelente Revista.

Creo que la reforma del régimen local es algo así como la última carta que jugamos en busca de la regeneración y de la salvación de nuestro país. Sólo ella puede librarnos de un perecimiento definitivo á manos de los dos grandes enemigos del pueblo español, que son una política desafortadamente subjetivista é inconsciente y una burocracia absorbente y desmoralizada, consecuencia natural de aquella política. Atribuyendo tamaño trascendencia á la reforma, ¿cómo no ha de írseme el alma en pos de iniciativas como la que en ustedes aplaudo?

Mas, por esto mismo, yo echo de menos en el cuestionario del Congreso una «cuestión previa». Está concebido el cuestionario sobre la base de la existencia de un «espíritu municipal» en nuestro país, y para mí, ahí está el problema, y de aquí la principalía esencial que doy al tema de la formación, educación y robustecimiento del espíritu municipal en España. Formemos y eduquemos el espíritu municipal, sobre todo en las capitales y poblaciones grandes, y lo demás se nos dará por añadidura.

Crea usted que la forma en que Barcelona va á las elecciones de mañana es hondamente desconsoladora en lo que se refiere á esa existencia necesaria de un espíritu municipal, indispensable para la suerte y eficacia de la reforma que anhelamos. ¡Dos candidaturas de izquierda, tres ó cuatro candidaturas de derecha, y los restos supervivientes de aquella gloriosa «Unió Catalanista» precursora del despertar de la ciudadanía en Cataluña, aconsejando el retraimiento!

Nadie podrá explicarse mañana, cuando lo encuentre en la historia de estos días, cómo una solidaridad en que depusieron todos los partidos su numerador singular para confundirse en un denominador común, y que pudo soportar luchas verdaderamente políticas, se ha declarado en suspenso precisamente

á la hora de unas elecciones municipales en que esas diferenciaciones de la política no tienen pito que tocar.

Si en Barcelona existiera un vigoroso espíritu municipal que se sobrepusiera á todo y á todos en las cuestiones urbanas, ¡qué distinto aspecto ofrecerían estas elecciones, primeras con un procedimiento saneado y precursoras de un nuevo régimen local! Hubiera hablado muy alto una fecunda solidaridad barcelonesa, y no habría candidaturas de derechas y de izquierdas, ni de gremios ni de cofradías, sino sólo dos campos bien diversos y delimitados: en el uno cuantos objetivamente, virilmente, eficazmente, amen y pongan por encima de todo en la órbita municipal la vida de Barcelona, su prosperidad y grandeza, y en el otro todos los «subjetivos» de derechas y de izquierdas, solidarios ó antisolidarios, puros de intención ó impuros de ambiciones, los que á los Ayuntamientos van á satisfacer egoísmos ó á ensayar soñaciones doctrinales, á las veces más peligrosas para los pueblos que la más lujuriosa concupiscencia...

Si esta filosofía de las elecciones de mañana se aprendiera, del Congreso por ustedes organizado podría salir una «Liga para la formación y educación del espíritu municipal en España», y á ella debería la humanidad la restauración de un pueblo en este extremo meridional de Europa.

Cordialiter,

SALVADOR CANALS

### Congreso municipalista

En Cataluña empieza una trabajosa época de acción municipalista, época de prueba, de ensayo consciente del criterio catalán, descendiendo del terreno especulativo al de la fonamentación de nuestras facultades en la suprema concreción de la administración comunal. En otras palabras: acabado el período de las protestas, de las afirmaciones, de la teoría, empieza un nuevo período resolvidor de ejercicio autonómico de nuestras aptitudes, ejercicio que se ha de traducir en obras ejemplares y definitivas.

La trascendencia del momento actual no se esconde nunca. Hace pocos días Cambó la recogía del pensamiento colec-

tivo: «...la situación en que se encuentra Cataluña — decía el vibrante patriota — es observada atentamente por muchas otras regiones españolas; es grande el interés que despiertan en España las cosas de Cataluña; son muchas las esperanzas que en Cataluña ponen y son muchos los que esperan ver lo que Cataluña hará en este momento histórico. Esto nos impone á nosotros, catalanes, una gran responsabilidad.

»Hasta ahora hemos estado haciendo una afirmación: la de que queríamos gobernarlos nosotros mismos. Pues ahora se nos acerca el día de demostrar que nuestras obras corresponden á nuestras palabras, si como ciudadanos sabemos corresponder á las afirmaciones que hemos hecho como políticos propagandistas. En este momento solemne y decisivo es preciso que todos los catalanes sientan el peso de su responsabilidad en el mejor éxito de la patriótica tarea que se necesitará realizar».

Es cierto. Legislando los gobiernos españoles en sentido descentralizador han orientado la administración y la política hacia las soluciones regionalistas. La ley de régimen local no es autonomía, pero es medio, camino, para conseguirla, para llegar. Será procedimiento eficaz para los catalanes educarse en el ejercicio autonomista del gobierno y de la administración. Y así, con plena conciencia, con las armas propias para la lucha avanzando paso á paso en el establecimiento progresivo de las medidas reivindicadoras de nuestra libertad nacional, nos fortaleceremos con el esfuerzo, nos capacitaremos para el ejercicio integral de la autonomía de Cataluña y demostraremos á España, para que sea ejemplo provechoso, las excelencias del régimen natural que permite á los pueblos el libre ejercicio de sus aptitudes.

En la cercana obra constructiva, la más trascendental, más permanente y de mayor responsabilidad, es la de la administración municipal con carácter autonómico. Un pueblo como el catalán de tan intensa tradición comunal, por razón de las instituciones romanas firmemente arraigadas en nuestra idiosincrasia poseído ya de la actual admirable educación cívica, ha de saber desarrollar su consciente acción autonómica municipal de un modo digno y espléndido. Y yo tengo una gran fe en la virtualidad de esta acción orientada por la serena luz del civismo de nuestros ciudadanos. Cuando se ha enaltecido de manera tan augusta el concepto de la ciudadanía como se ha hecho en Cataluña, es menester esperar grandes y positivos resultados de la gestión autonomista de nuestros ayuntamientos.

Pero en la futura acción municipalista se han de resolver problemas de bien compleja formación, problemas nacidos de las necesidades de la vida comunal moderna. Dentro del nuevo régimen, se intentarán reformas capitales, se introducirán innovaciones complicadas: modificaciones del sistema tributivo, creación de la hacienda municipal, mantenimiento de los servicios de enseñanza, obras públicas, higiene, etc., municipalización de servicios y un sin fin de nuevas atribuciones, precisas para completar el organismo administrativo municipal rescatando la acción de los ayuntamientos de la tutela ó intromisión de otros organismos afines, ó de otros poderes

superiores en una tendencia progresiva hacia el Municipio-Estado, dando á la ciudad vida propia, alejando sus intereses de la influencia y del modo de obrar de las luchas políticas, rodeándola de la excelsitud, riqueza y seguridad que merece lo que siempre es permanente é inmutable en la fisonomía de las naciones. Los Estados pueden quebrar, la ciudad siempre permanece. Encima de las ruinas de los imperios á través de la historia accidentada de las nacionalidades, la ciudad aparece impasible, cuando envejece se renueva, contemplando estoica cómo ruedan las coronas, cómo se hunden los solios reales y cómo se quebrantan las grandes afirmaciones filosóficas.

Es necesario amar la ciudad como remuneradora de las civilizaciones pretéritas, como mantenedora del bienestar presente y como continuadora de nuestra misma vida. En la ciudad tenemos el júbilo inmenso de ver florecer nuestro trabajo y dar fruto nuestras obras.

Ya que entramos, pues, en un tumultuoso y nuevo período municipalista antes de inaugurar el ensayo de autonomía municipal que las nuevas leyes españolas nos conceden, entiendo que habríamos de capacitarnos serenamente para el provechoso futuro ejercicio, imponernos suficientemente de las orientaciones y procedimientos de la ciencia municipal moderna, hacer que todos los municipios comprendiesen la trascendencia de la libertad de acción de que van á gozar, buscar un pensamiento de unidad en la finalidad, no olvidando que del conjunto de municipios surge el organismo visible de las nacionalidades y que de la prosperidad ó decadencia de aquéllos depende el porvenir de éstos.

Por esto me parece utilísima la iniciativa de la «Joventut Nacionalista» de la «Lliga» convocando el primer Congreso Catalán de Gobierno Municipal que yo querría que fuese español, conquistando Barcelona en la nueva organización administrativa el lugar eminente de disciplinadora, de orientadora, afirmando así la razón suprema de capitalidad de España.

Conviene que para el próximo Congreso de Gobierno Municipal vengan las representaciones de todos los principales municipios de Cataluña que sientan los anhelos de reorganización conformemente á las exigencias de la vida municipal moderna para estudiar y avaluar los nuevos procedimientos que concede el régimen de Administración local, para indicarse todas aquellas leyes complementarias de evolución autonomista que los municipios habrán de exigir para dar eficacia al nuevo régimen y para, en suma, hacer llegar el conocimiento de múltiples problemas municipales al pueblo ciudadano, que hoy ignora la importancia de la acción comunal en el perfeccionamiento y bienestar de las sociedades modernas.

RIBERA Y ROVIRA

6

La «Joventut Nacionalista», sección de la «Lliga Regionalista», ha iniciado la celebración de este Congreso, que se verificará en noviembre. La revista LA CATALUÑA, donde colabora lo mejor de la intelectualidad catalana y donde hablan nobles y fuertes voces que á toda España importa conocer, publica la convocatoria, el cuestionario y el regla-

mento, que á continuación verá el lector. Y después el lector hallará — su divulgación puede ser una sana y fecunda obra — trozos de un artículo del señor Prat de la Riba, que en ese aludido número de 27 de marzo último publica la revista citada.

Enfermo el compañero nuestro que hubiese de hablar sobre este tema, nada más haremos que reproducir, sin embargo, unas líneas.

Si importante nos parece el Congreso de Gobierno municipal por sí, más importante nos parece por el hecho de celebrarse en Barcelona. La comprensión de lo que es el regenerador movimiento catalán no puede alcanzarse de otra mejor manera que yendo á Cataluña gentes de otras regiones, de todas las regiones. El veneno destilado en el espíritu de muchos españoles por voces en que había ponzoña, encontrará su antídoto en el conocimiento de Barcelona, de sus hombres, de sus aspiraciones, convenientes á todos. Los desengañados de la política central encontrarán en Cataluña, en Barcelona, no la enemiga que algunos pintaron y que muchos antipatriotas desearían que fuese, sino la hermana mayor, en quien tendremos un ejemplo y un apoyo, que va á salvarse y ayudará á salvarnos.

He aquí toda la importancia que, aparte su interesantísimo programa, encierra para nosotros esa Asamblea, á la que deben acudir representaciones de la nación entera. Con todas sus fuerzas *España Futura* trabajará y contribuirá á tal fin.

## Marruecos

### Conflicto en puerta

Después de leer los telegramas, por todos conceptos interesantes que á diario nos sirve la prensa francesa, no parece sino que nos encontramos ante un nuevo caso difícil de resolver con nuestros vecinos, los traviosos hijos de Mahoma.

Hace 18 años que asistí en el teatro Riffeño á una representación parecida á la que según veo quieren hacernos repetir los actores del gran mundo teatral, y á fe que, si pensáramos un poco, creo deberíamos mirar con prevención toda clase de contratos, porque de la última representación me parece que quedamos muchos que ni aún hoy sabemos cómo ni por qué empezó, ni por qué ni cómo terminó, y sería muy sensible que hoy nos ocurriera lo mismo.

Si España tuviera el suficiente tacto para estudiar y resolver los asuntos marroquíes, en primer término, en el terreno comercial, ¿qué duda cabe que la tan cacareada penetración española en África sería de hace mucho tiempo un hecho? y aun sin necesidad de iniciativas, copiando simplemente é imitando la conducta del imperio germánico, que tantos progresos ha hecho y continúa haciendo con el vistobueno y complacencia de los indígenas, habríamos podido obtener ópimos frutos, cosa que no ha logrado Francia á pesar de sus alardes, y mucho menos nosotros con todos nuestros derechos históricos.

La verdad es que sería muy doloroso que por tercera vez, y *manu militari*, adelantáramos en el Mogreb unos cuan-

tos kilómetros de tierra improductiva, que desde luego y siguiendo nuestra costumbre abandonaríamos más tarde, habiendo dejado no buenos cimientos para provechosas edificaciones, sino un nuevo semillero de odios y discordias que retardarían para *in æternum* la creación de nuestros intereses en tierra africana.

La actitud de Muley Hafid, en el momento de terminar su misión nuestro digno y celoso representante Sr. Merry del Val, la desatención de que ha sido objeto, comparada con la facilidad y agasajos que encontró el embajador francés ¿no es verdad que se presta á consideraciones?

Las arrogancias que, según parece, el Magzem ha demostrado á nuestro embajador para que se retiren las tropas españolas, y que él garantiza con sus mehallas la seguridad de nuestras fronteras, ¿no es verdad también que podía haberlas hecho extensivas á Francia y con mayor motivo, si cabe, por las que mantiene en la parte de Argelia?

No hay duda que los sucesos de Casablanca fueron una lección tan elocuente para el Magzem como para Francia, y tampoco la tenemos de que tanto el uno como la otra evitarán el provocar otro contratiempo, y particularmente Francia, ya que no creo quedará muy contenta del resultado de dichos sucesos.

Ciertamente que el revoltoso y turbulento de por sí Imperio de Marruecos, necesita que de una ú otra manera se le haga entrar en franco terreno de civilización, ya que el espíritu bélico innato en el indígena hace vivir en continua zozobra á nuestros hermanos allí residentes, pero de eso á que sin más ni más seamos nosotros los que saquemos las castañas del fuego, va mucha diferencia.

¿Habrá interés por parte de alguien en crear un conflicto entre España y Marruecos? Al tiempo; pero nuestros gobernantes no pueden olvidar que España tiene en Marruecos preciosos elementos que puede aprovechar sin que ello fuese una cosa nueva en la historia de los hechos desarrollados en aquel país. Si Inglaterra, Alemania y Francia han aprovechado amistades de indígenas de abolengo, ¿no podemos nosotros sacar partido del Roghi y de algunos otros, que á su poderío unen la singular circunstancia de seguir queriendo á España puesto que en ella nacieron?

P. SOLÉ Y GRAELL

14 mayo 1909

OBRA NUEVA

Rafael Ballester

### Las fuentes narrativas de la Historia de España durante la Edad Media (1417-1474)

Librería Amengual y Muntaner

Palma de Mallorca

# De Valencia

Lo que es para Valencia su Exposición Regional

PERTENECE A LA BIBLIOTECA DEL ATENEO BARCELONES

El problema universitario

No está dedicado este artículo á ponderar la mayor ó menor grandeza de nuestra Exposición, la suntuosidad de sus palacios, el sin fin de atractivos con que cuenta, el éxito que se pueda esperar, etc., sino á exponer una opinión sobre el significado que tiene para la vida de la región valenciana.

Las provincias de Alicante y Castellón venían haciendo una vida completamente independiente de la nuestra sin pensar en el perjuicio que se hacían y nos hacían, al ir á defender iguales intereses por distintos caminos. Ha llegado esta separación hasta el extremo de vivir las tres provincias en un completo aislamiento.

Valencia por su parte no se cuidaba mucho de esta falta de unidad que miraba con indiferencia ó no veía, y así era postergada en toda nuestra región hasta el extremo de ser la Cenicienta de España, sin que los valencianos protestasen de una manera enérgica, de este calificativo femenino que mostraba nuestra debilidad, y recordasen en su protesta á los valientes hijos de Vinatea.

Y surgió la idea de la Exposición Regional débil, sin fuerzas, como una modificación de nuestra feria de julio ó como un pretexto que atrajera forasteros á la misma. Pero hé aquí que el valenciano se examina y ve que es fuerte, pasa la vista á través de las fronteras, y ve que lo que tras ellas hacen también él lo puede hacer, y en su imaginación helénica concibe por exposición una ciudad de ensueño.

Y esta ciudad tenía que estar habitada y tenía que encerrar en dorados marcos los productos de nuestro arte, de nuestra agricultura y de nuestra industria.

Por primera vez después de muchos años, pensó Valencia que no era una provincia, sino una región con unidad de carácter, de idioma, de historia, de intereses y de costumbres, y por primera vez se confunden las tres provincias en el terreno neutral de nuestra Exposición.

Y hay algo más: paralelamente á la Exposición se celebrarán congresos y fiestas que vendrán á ser el alma que le dé vida. En todos estos congresos la región valenciana tiene por fuerza que ir junta; si el congreso es de historia, por su historia; si comercial, por su comercio; si industrial, por su industria; si de poesía, por su poesía de distinto carácter é idioma, etc.; y de esta forma, en todos los congresos que se celebren, la región valenciana será una para su defensa.

Y esta es la importancia que tiene para nosotros los valencianos la Exposición Regional; nos ha unido, nos ha recordado que somos fuertes y nos ha despertado del sueño en que dormían nuestras almas sus pasadas glorias.

Por eso los valencianos debemos conservar esa luz que irradia nuestra Exposición inundando el espacio, porque ella es nuestra patria que avanza por el camino infinito del progreso.

DANIEL MARTÍNEZ FERRANDO

Carlos Crehuet ha diseado con mano maestra el estado actual de la Universidad de Barcelona; su artículo provoca éste, que ojalá sea digno de aquél.

¡Problema universitario!... Se ha jugado mucho con la frase; en el mitín ha servido para enardecer, en la prensa para hacer campaña política, en el Parlamento para censurar ministerios. Esta crítica, certera cuando trata de señalar los defectos, superficial cuando se esfuerza por indagar las causas y pobrísima al indicar los remedios, según el decir de un ilustre catedrático, nada ha resuelto.

En el problema universitario, como en el que se ha dado en llamar problema nacional, sólo hay un remedio, la autonomía, y una enfermedad, el centralismo.

Descansaba la espada en los últimos períodos del poderío árabe, cuando el libro, refugiado en los conventos, salió á la plaza pública, donde unos lo aprendieron y otros lo enseñaron, formando así las Universidades. Y la Universidad fué organismo consciente, con los ideales que el trabajo libre otorga, con la organización que sus funciones exigía. Su luz se difundía por doquier; su latido á todas partes llegaba; ¡era autónoma!

Un Código tan poco nacional como las Partidas, dice de las Universidades que eran «ayuntamiento de maestros e de escolares que es fecha en algun lugar con voluntad é entendimiento de aprender los saberes». Definición tan gráfica y luminosa no concuerda mucho con la de fábrica de títulos y taquilla cobratoria de matrículas que le da un competente catedrático de esta Universidad. Va una *pequeña* diferencia: la de autonomía á centralismo.

Ahora, ya no hay ayuntamiento de maestros y discípulos, sino anárquica yuxtaposición; ni nace en cualquier lugar, sino en sitio de antemano impuesto; ni hay voluntad de aprender los saberes, sino de cursar asignaturas que otorguen la capacidad legal del ejercicio médico, jurídico, etc.

El proceso histórico decadente de la Universidad española, aunque más retrasado como corresponde á una institución síntesis de otras muchas, es el mismo que el de España entera. La unidad territorial primero, la religiosa después, la jurídica más adelante, la lingüística al fin, ¿no tenían que producir la unidad de enseñanza? El último escalón que subió el despotismo fué el de la Universidad.

Que la Universidad con su autonomía estaba floreciente, que la enseñanza debe ser función social, que el Estado sólo tiene para con ella deberes de inspección y vigilancia... ¡había que realizar el sueño del poderío universal! Carlos III hizo real el cargo de director de las Universidades...; este fué el primer tentáculo que clavó en el alma de las Universidades el cesarismo real. El cambio no podía ser más *provechoso*: se pasó del sabio al inepto, del elegido al impuesto;

del propio al extraño. ¡Ya no podía ser la Universidad ayuntamiento!

Después, con el establecimiento de censores regios, que todo lo amoldaban al capricho del poder real, tuvieron su último sepulcro las libertades universitarias.

Pero el mal de las Universidades no paró aquí; del cesarismo de un hombre pasamos al de una colectividad que se llama *poder legítimo*. Y entonces no es ya una la enfermedad universitaria, son dos. Junto á la prostitución de funciones, tenemos que sufrir la inutilidad y prostitución de órganos: no es ya el absolutismo el que nos mata, es el burocratismo el que nos oprime.

El carácter teórico y abstracto de las Cortes de Cádiz impulsaron á la Universidad á caminar sobre promontorios de leyes y reglamentos que sólo sirvieron de estorbo.

Y he aquí la Universidad española llenando una lámina de este tratado de Paleontología social que el Estado ha escrito: hija del burocratismo y nieta del cesarismo. Su vida... no se encuentra por sitio alguno.

Todos los males tienen su fundamento, su génesis, su raíz en el centralismo. Por ello todos los remedios que no operen en la causa única y primordial del mal, prolongarán la enfermedad, cambiarán de postura al enfermo, pero no le curarán, más de un siglo se viene recetando, sin que el enfermo note ni un solo síntoma de mejoría. ¡El fracaso no puede ser más enorme!

Pero recetad de cara al enfermo, y atacando el origen de la enfermedad, ó, en otros términos, dad un poco de autonomía á la Universidad y la veréis celebrar con esplendor y entusiasmo vitales el homenaje á Milá y Fontanals. ¿No dice esto nada en favor del tratamiento medicatriz de todas las Universidades?

Como en el problema nacional, no hay un español que no presente la fórmula salvadora. ¿Por qué está mal España? Unos os dirán por falta de leyes protectoras á la agricultura; otros os dirán que es la falta de protección á la industria; quien dirá que el mal se halla en el analfabetismo; quien en la falta de amor al trabajo, y no faltará, estoy seguro, quien atribuirá á la decadencia de la poesía el mal estado del pueblo español. Pero, reflexionad un momento, bajad al fondo de las cuestiones sociales y políticas que enumeramos, y decidme: ¿cuál es el origen de que la agricultura, la industria y el trabajo ni obtengan protección ni recojan su fruto? ¿Cuál es el origen del analfabetismo? Reflexionad, y veréis que todo reconoce un mismo mal, la forma social de existir España, el unitarismo, la tendencia á ser absorbidas todas las funciones por el Estado; no hay otro origen del mal. ¡Y gracias á que Cataluña se ha dado cuenta de ello! Pues bien, en el orden de la enseñanza superior sucede otro tanto de lo mismo. Preguntad, investigad, pulsad la opinión del profesorado y de la clase escolar, y encontraréis centenares de recetas para resolver el problema de la enseñanza: no acudáis á los políticos, que cada uno tiene un *buen recetario*. Quien os dirá, dogmáticamente, con seriedad de asno, que el mal de la enseñanza se halla en los libros de texto; quien os dirá que se halla en los exámenes, prueba de la capacidad fonográfico-escolar. No faltará

quien, un poco valiente, os dirá que se halla en la escasa cultura del profesorado, ó en la desaplicación de la clase escolar, ó en la relajación de la disciplina... Pero, repito, todo esto son efectos y no causas.

Escuchemos, si no, á D. Domingo Mirall, catedrático de Lengua y Literatura griega en la Universidad salmantina. «No: la culpa del asno no se ha de echar á la albarda. Mientras las Facultades y escuelas especiales sean como cuarteles regulares, tirados á cordel, y las asignaturas estén encasilladas y yuxtapuestas sin orden ni concierto alguno, y las materias estén como sembradas á voleo, donde caen, y se estudien discontinuamente y haya cuestionarios impresos, habrá exámenes, y programas, y textos, y recomendaciones, y complacencias, y ciencia de mayo que desaparece como nube de verano».

Otro tanto podemos decir á los que atribuyen el mal á falta de cultura en parte del profesorado español. Pero ¿qué cultura se le puede exigir á quien no se le da independencia económica, á quien se le encierra en un escalafón cerrado al reconocimiento del trabajo, á quien se le tasa la materia que ha de explicar y se le preceptúa hasta cómo la ha de exponer? ¡Cultura! Castigados á ser juguetes de los políticos, despreciada su labor, sin otros medios ni otra ayuda oficial que la recriminación ó la advertencia, ¿puede elevarse á mucha altura la cultura del profesorado?

A los que ven el origen del mal en la desaplicación de la clase escolar, sólo cabe decirles que ó no han sido universitarios ó se han olvidado de que lo fueron. Sujetos á un trabajo esclavo; estudiando materias ajenas á la Facultad donde cursan; aprendiendo lo que no comprenden; teniendo de antemano fijado el carácter de las diferentes disciplinas y la cantidad de su labor en cursos; dependiendo su trabajo de un método rutinario... ¿qué amor á la enseñanza se le puede exigir al escolar español?

La causa de todos los males, la que hace necesario el libro de texto y el examen, y la falta de cultura..., todo sólo la tiene el Estado, es decir, nosotros por consentir al Estado que, á título de tutoría, nos dé una enseñanza de munición y una cultura de programa..., haciéndonos pagar siempre caros sus productos malos.

Actualmente la Universidad es un organismo sin función; las fuerzas exteriores no influyen en ella; la sociedad se mantiene alejada de ella. Su trabajo es de desorganización y de muerte. Es una resta más de esta gran quiebra que sufrimos.

Sin orientación alguna camina sujeta á los vaivenes de la política; sin conciencia de sus fines, apenas si sale á la superficie de la Vida, con la que anda divorciada; impotente para luchar, su fórmula es conservadora y defensiva; su amor, los intereses creados. Más atenta á la moral de la tradición que á la ética del progreso, enseña y se rige con más de cincuenta años de retraso.

Todos los años esperamos inútilmente una reforma en la Universidad por parte del Estado, no percatándonos de que la medicina que de él esperamos sería el veneno de su existencia.

Como buena parte de los universita-

rios, creemos que si Cataluña puede resolver el problema nacional, su Universidad resolverá también el problema de la enseñanza superior.

No hagáis caso de los que protestan de españolismo; en el grito de dolor de España ved el grito de un enfermo á quien le hace mucho daño la política

quirúrgica y cáustica que vosotros seguís.

Haced la Universidad órgano regional; hacedla también agresiva, luchadora, para que en la ofensa y en la lucha encuentre la necesidad y el medio de su vida.

Sacad á España de su vida miserable...

M. LUCAS IBÁÑEZ



## El "Vendimión"

Entre el estreno de *Las hijas del Cid* y el de *Doña María la Brava*, que ya estamos esperando con ardiente interés, entrega Marquina al público su poema *Vendimión*.

Acaso no haya dos tipos históricos más intensamente españoles que el de don Rodrigo de Vivar y el de D. Alvaro de Luna, el famoso Condestable que ha de ser seguramente el verdadero protagonista de *Doña María la Brava*. La España más española se yergue en *El mío Cid* y en *Las Mocedades*. Con Jorge Manrique ó Juan de Mena, la España más española ha llorado melancólicamente á aquel Alvaro de Luna, á aquel gran Condestable, Maestro que conocimos tan privado... De los dos vienen llenas las Crónicas y los Romances más sabidos y populares.

Entre esas dos predilectas encarnaciones de la leyenda, como entre dos estatuas yacentes en el fondo de una catedral española, ha nacido á la luz pública el *Vendimión*, en el que, por cierto, se cantan también las gestas de esos dos colosos de oro y hierro.

Y es el *Vendimión*, en el fondo, una síntesis grandiosa del alma hispánica. «Era á punto en que yo, vate hispano latino...» empieza diciendo el poeta, que en toda la obra se muestra menos latino que hispano. Este libro no debe casi nada al estático equilibrio clásico, ni á la fuerza uniforme, serena de Roma, de aquella Roma de las normas jurídicas, de la administración, de las legiones organizadas. El *Vendimión* es producto absolutamente romántico y español. Es el resumen ó poético breviario del alma española con todas sus características, la pasión, la desproporción, la grandeza, el heroísmo intermitente.

Contiene el *Vendimión* el ciclo entero de la poesía ibérica. Siendo de una libre originalidad, trae á cada paso reminiscencias de nuestras más altas expresiones históricas literarias. Es como un soplo ardiente que pasa por entre las cumbres de nuestra tradición. No omite ninguna; ni los incomparables Romaneros, ni Fray Luis, ni San Juan de la Cruz, ni Calderón, ni otro alguno hasta Espronceda. A lo que más se parece el *Vendimión* es á lo calderoniano, al *Mágico Prodigioso*, por ejemplo, ó á lo victorhuguesco, como *La Leyenda de los Siglos*; pero ya hemos quedado en que Hugo, por el genio y por el nombre, era casi español.

A retazos, van apareciendo en esta ciclópea creación de Marquina todos los elementos espirituales de la raza; ya es la castellana austeridad; ya son las complicadas arquitecturas teológicas, porque la concepción vendimionesca del mundo es más teológica que filosófica;

ya es la novela picaresca que aparece al lado de la mística y llena páginas enteras de podres de mendigo y truhanerías celestinianas; ya es nuestro individualismo absoluto, ilimitado, irreductible á normas, pero que, en un momento dado, da la norma al universo; ya es el entusiasmo fulminante, desaforado, que, en un trance de la Historia, hace que un puñado de aventureros duplique la extensión del mundo conocido.

Para que nada falte, también hay en el *Vendimión*, dentro del tono general hispánico, la nota peculiar catalana. El «Vendimión doméstico» está sentido en catalán, acaso porque su inspiración proviene de lo más catalán que tiene Marquina: su hogar. Está, sin embargo, escrita esta parte del poema en un estilo que recuerda á Fray Luis de León de *La perfecta casada* y de las traducciones de Horacio. No resulta, ni aun en estos Salmos epitalámicos, tiernamente amoroso el *Vendimión*. Más que conyugal es sacerdotal al hablar á la esposa. Ni lo catalán, ni, en conjunto, lo ibérico, salvo acaso lo galaico-portugués, es nunca amoroso de un modo dulce y sentimental. Lo español es menos enamorado que apasionado.

A pesar de que una buena parte del *Vendimión* está consagrada al «Vendimión hispánico», no creo que su autor haya querido de un modo intencionado y consciente ofrecernos el poema sintético del espíritu español. Ni es tampoco probable que los más de los críticos lo entiendan así. Pero, á mi juicio, así es, *Vendimión* es España. Marquina es el último gran poeta español. Ese *Vendimión* ampuloso, extremado, bravío, pasional, es la Iberia. El libro tiene, como la Iberia ha tenido, innegables caídas. Pero la madre Iberia, en todas sus empresas y obras, como en esta última producción tan suya, ha sido grande, grande, grande.

La mayor objeción que puede hacerse al *Vendimión* es también representativa: no acaba de ser un libro moderno. Ni en el amor, ni en la religiosidad, ni en el modo de ver el patriotismo, ni en ninguna de las emociones del poema, se nota esa especial forma sutil, fina, depurada, perspicaz para el matiz, comedida, civil, variada, polifónica, de la sensibilidad moderna. Acaso esto no sea un defecto de la obra, sino su principal cualidad. Perdona, sin embargo, Marquina si, disconforme con esta opinión, cree que no me inspire precisamente en la benevolencia de una vieja amistad. Yo me quiero olvidar ahora de él. Le hago el honor de colocarle ya en la Historia.

Por lo demás, he de terminar confesando que acaso no haya sabido yo in-

terpretar con acierto una creación poética cuya grandeza toca á veces los límites de lo arcano y misterioso. El obscuro Marquina me hace pensar en aquel que los griegos llamaban el obscuro Heráclito de Efeso. Para Marquina, como para Heráclito, y, entre Heráclito y Marquina, para tantos filósofos poetas ó poetas en la filosofía, la realidad no está en el ser, en lo estable y perenne de los

seres, sino en el *devenir*, en la evolución incesante, en el eterno cambio y corriente de las cosas: el mundo no es; se está haciendo; y el fuego, creador y destructor, movable, ardiente, constituye el principio esencial de la vida, según la doctrina de Heráclito, que parece ser el fondo filosófico de las pavorosas penumbras del *Vendimión*, Vendimión de todas las vendimias...

LUIS DE ZULUETA

## La Semana

### La actualidad

**Homenaje á Guimerá.** En la plaza de Cataluña hanse levantado las tribunas para el homenaje que la próxima fiesta dominical tributaremos al ilustre Angel Guimerá.

El poeta, hombre admirable y bueno, que posee un corazón infantil, sentirá todo un clamor de poesía que en forma ingente, como nube de incienso, llegará hasta su altiva cabeza.

Nadie ha de faltar al Homenaje. Porque Guimerá representa una muy alta y expresiva manifestación de nuestro pueblo. Que Guimerá, con Verdguer y Vilanova, llega á la plenitud de nuestra lengua. Y un tributo muy alto se puede rendir á quien contribuyó á llenar de poesía el vaso de nuestra palabra.

Muy alto debe colocarse el nombre de Guimerá. ¡Si es nuestra lengua! Hombres como Aguiló y Milá y Fontanals, sabios filólogos, eruditos, polígrafos, fueron desenterrándola y con sus fragmentos construyeron bellas obras de artificio. Pero no había pasión. Había solamente academia. Verdguer ya humaniza espiritualizando y al volcar su corazón vierte el caudal inagotable de su poesía. Es místico y es épico; es sencillo y es sublime. Por su solo nombre podía vivir un pueblo. Llega Vilanova, ese hombre tan humildemente bueno y sabio y modestamente, con una sonrisa en los labios que jamás se borra, narra amablemente la vida de su Barcelona honrada. Sus ojos bucean en el fondo de las tiendecillas, de los pisitos menestrales, de los callejones silenciosos. Vilanova es todo un poema de frescura y de alegría sana y de honrado vivir y de benigno humorismo.

Y viene Guimerá, que todo lo condensa, pues ha sabido encarnar en una palabra toda una vida trágica y formar un ritmo de poesía y dibujar una sonrisa.

La poesía lírica de Guimerá hace henchir los corazones; y une las ternezas de las almas sencillas á la bárbara pasión del humano vivir. Y entre lo lírico y lo trágico pone su nota de bondad y de sonrisas. Y el sainete canta su estrofa. Y es que Guimerá todo lo condensa, porque ha buscado el alma humana. Y por esto hay lirismo en su frase —sublime manifestación de humanidad— y hay bárbara pasión, aberraciones de locura, vicio y virtud, bondades, lágrimas y sonrisas, grandezas y humildades.

Es la sangre que corre, que hace soñar y que hace querer, que ora mata, ora acaricia. Enlazando el amor y la muerte, la bondad y la maldad, productos naturales de la sangre.

La obra de Guimerá es la obra de la sangre. Sangre de nuestro cuerpo, vertida en holocausto á la vida. Una herida en nuestro cuerpo ha causado; herida que tiene los labios abiertos como incitando á una caricia suprema; herida de labios rojos, labios que tiemblan como alas de mariposa.

Si Guimerá es carne de nuestra carne y ha hecho su obra con nuestra sangre, debemos adorarlo como padre, «siendo hijos de nuestro hijo».

En la plaza de Cataluña, esa plaza de las vulgaridades, de los aligustres y de las palmeras enanas se celebrará el homenaje. Santificaremos la plaza y nos santificaremos á nosotros mismos.

Porque Guimerá, que es tan grande, al recibir nuestro homenaje no puede hacer otra cosa que echarnos la bendición.

Y así el homenaje lo tributará Guimerá á Cataluña. — Pío Cid.

**Por Guimerá.** La Patria vibra...

¿Es el poeta quien la hace vibrar sonora y entusiasta? ¿Es el canto épico ó la dulzura lírica de las melancolías ó el elegíaco fervor de amor encadenado en ritmos la causa emocional de este vibrar sonoro y entusiasta? No; que por el camino blanco bajo los arcos de triunfo vienen también los que no amaron sólo al poeta; los que en la púrpura prestigiosa de su túnica no vieron sólo la gracia de las musas; los que sintieron además el oro de los patriotismos; aquéllos que bajo la corona de laurel, bajo el esplendor del manto pomposo, vieron la toga civil del gran patriota; los que bajo la toga civil saben que en un corazón magnánimo y bondadoso palpita; todos van por el camino blanco, bajo la bendición luminosa de la mañana á rendir tributo á Guimerá. Y en el sendero florido, en la marcha de las victorias todos se han contado su amor y lo han dado generosamente, en comprensión fervorosa, á sus hermanos. Y ahora — ya el Arco Triunfal se levanta y recorta en el silencio del cielo luminoso — todos sienten en el pecho todos los amores, el amor al poeta, al patriota, al hombre... Todos han comprendido que su admiración, que especializaba quizá su iniciamiento, no especializaba en su plenitud; que del hombre glorioso, admiraban el conjunto de todas sus potencias que son casualmente el sentido de la humanidad. Pero esto ha llegado á representativa y absoluta plenitud el Homenaje; porque se tributa á la grandeza bondadosa, íntegra y serena de un hombre. Todas las razas, todas las generaciones condensan su sentido vital en figuras representativas y actualmente y en el tiempo futuro Guimerá es y será Cataluña.

Este sentido humano, gloriosamente vital del Homenaje es su característica más catalana.

Y por esto gracias al acto bello, en la mañana clara, adquirirá su sentido absoluto la palabra poeta. Porque un pueblo hará homenaje á su propia virtualidad llegada á la más alta y plena majestad de su expresión. — CARDENIO.

## REVISTA MUSICAL CATALANA

Boletín Mensual del « Orfeó Català »

Alt de Sant Pere, 13 - BARCELONA

## Música

**Orfeó de Sabadell.** Van aumentando en Cataluña las sociedades corales que se preocupan de conseguir, á costa de un constante trabajo, una mayor fuerza artística, una más segura garantía de futuros progresos para bien del Arte.

El «Orfeó de Sabadell» que el sábado pasado se presentó por vez primera ante el público de Barcelona, es un buen ejemplo de ello. No muy numeroso, pero con harmónica fusión de voces, cantó un variado y escogido programa, en el que figuraban, entre otras composiciones, cuatro deliciosas canciones bohemias de Brohons, y un hermosísimo salmo de Mendelssohn, interpretado con sobriedad y sentimiento; con esto se comprende que puede llegar á ser una verdadera institución musical el dicho «Orfeó», si continúa trabajando mucho, como parece ha trabajado hasta ahora, y sigue teniendo un progresivo criterio de selección artística en el estudio de sus obras.

**Soler y Gómez.** En este concierto ocupó una de sus partes el violinista, también de Sabadell, Sr. Soler y Gómez, quien sobresale especialmente por el gran mecanismo que posee, y del que hizo gala en las difícilísimas obras de Wieniawski, Max Bruch, y Vieuxtemps.

**Onía Farga.** Ha dado asimismo en el «Palau de la música catalana» un concierto, la señorita Onía Farga, á la que conocíamos ya como pianista, y que ahora se nos ha presentado como apreciable violinista y no vulgar compositora. Con todo nos convence mucho más en el piano que en el violín y que en la composición. La manera como tocó una fuga de Bach y el último tiempo de la sonata *Appassionata*, de Beethoven, revelan un verdadero dominio de la técnica junto con un serio sentido de interpretación; en cambio no estamos conformes con aquellos cambios bruscos é inmotivados de ritmo, con aquellas afectaciones buscadas de expresión, que quizás para hacerla más *apasionada* introdujo en la profunda, difícilísima primera parte de la dicha sonata de Beethoven. Un *scherzo* y un prelude de Chopin, dos composiciones de la concertista, muy bien hechas, sobre todo la de carácter popular, y una brillante pieza de concierto de Saint-Saëns, fueron la parte de piano de este concierto que con gran y merecido aplauso de la concurrencia tocó la señorita Farga.

Como violinista se nos dió á conocer con el concierto en *re menor* de Wieniawski, un *adagio* y *allegro* de Corelli, y la *romanza en sol*, de Beethoven, que fué (y esto es su mejor elogio), lo que mejor tocó.

J. M. S.

## Teatros

**El Hamlet de Garavaglia.** La interpretación de *Hamlet* por Ferruccio Garavaglia dió lugar á una velada triunfal, de la que salieron ennoblecidos el público y el artista, por haber realizado juntos aquel *milagro* de penetración espiritual que plasma un aspecto de vida artística de selección.

Garavaglia ha logrado continuar la tradición de las grandes interpretaciones de Shakespeare, elevándose sobre la vulgaridad que convierte el arte escénico en algo puramente industrial, exento de verdadero contenido espiritual y adaptable únicamente á lo discreto, á lo vulgar, cosas que no entran dentro de la esfera del arte verdadero.

La interpretación de las obras del gran trágico inglés viene á ser como una prueba,

merced á la cual se doctoran los artistas que se sienten con bríos para elevarse. Los que han seguido la labor de Garavaglia han debido quedar maravillados de su acierto en la representación de *Hamlet*, con la cual se ha ganado la borla de doctor que ya merecía anteriormente por la variada creación de tipos con que nos había recreado.

La característica del temperamento artístico de Garavaglia consiste en una sensibilidad exquisita, unida á una comprensión clara para el análisis, merced á lo cual crea con trazo seguro el personaje y le infunde vida interna, rica en matices psicológicos. Con estos elementos tenía forzosamente que dar vida muy intensa á la interesante figura de Hamlet. Toda la gama psicóloga del personaje tuvo en él un intérprete que la vivió con el gesto y con la inflexión de voz siempre vibrante, sugestiva y justa. No fué el Hamlet romántico y ampuloso de Ernesto Rossi; no quiso recordar la potencia vigorosa de Zacconi ni la precisión de Emanuel, maestros ambos en el género, fué Hamlet-Garavaglia. No hay reminiscencias de interpretaciones anteriores, sino una creación personalísima que tiene el valor extraordinario de convertirse en algo vivo que traspasa los límites del *metier* teatral.

Hay artistas que *representan* los personajes y artistas que los *viven*. Los últimos son los que alcanzan interpretaciones definitivas y entre ellos figura Garavaglia. Con poseer todos los secretos que necesita el comediante para sus ficciones escénicas éstas no pasan de ficción si el artista no vive los personajes. En esto radica la potencia sugestiva de los grandes artistas: en producir la ilusión de convertir la ficción en realidad. A haber alcanzado esta meta debe Garavaglia su triunfo en *Hamlet*.

El encanto mayor de su arte fué la exuberancia de emoción, la vibración interna, anímica, que da valor y calor humano á la creación, esa maravillosa facultad que se llama inspiración que, cuando está servida por una técnica consciente y perfeccionada, produce la verdadera obra artística.

Un actor alcanza la plenitud de interpretación cuando poseyendo toda la habilidad técnica, propia de su profesión, sabe servir de ella exclusivamente para acrecentar el valor psicológico del personaje que interpreta, huyendo de los amaneramientos que producen efectos teatrales en detrimento de la verdad ideal, la soñada y vista por el poeta dramático, la verdad que si no es debiera ser y que cuando existe en la obra de arte la ennoblece y sublima.

Garavaglia se sirvió de su excelente técnica de comediante, pero poniéndola al servicio de su inspiración para producir exuberancia de vitalidad espiritual al encarnar los sufrimientos que atormentan el alma complicada de Hamlet, en la cual viene á condensarse un aspecto intensamente trágico del humano dolor. El desdichado príncipe se ennoblece al recorrer la trayectoria marcada fatalmente por su destino, por las causas externas que al chocar con su temperamento, lo interno, motivan el desarrollo de su personalidad espiritual, porque por encima de todo y antes que todo es hombre de conciencia. Nada pueden los convencionalismos cortesanos ante la riqueza de su fuerza espiritual que le lleva al esclarecimiento de la verdad, sacrificando á ella incluso el amor y su propia vida. El mejor elogio que puede hacerse del intérprete está en decir que vivió toda esa serie de afectos y pasiones que chocan y se despedazan durante el curso de la representación hasta alcanzar la grandeza de la tragedia. Garavaglia es un razonador de su arte y en ello está gran parte de su fuerza de expresión y de composición, porque merced á esta cualidad se coloca en un punto de vista elevado y consciente que le impide penetrar en terreno que considera que le está vedado. «Yo siento el

# Congreso de Gobierno Municipal

*Esta Revista dará cuenta de todos los trabajos de organización del Congreso, insertará los documentos oficiales y reseñará oportunamente las sesiones del mismo. — Inmediatamente publicará las opiniones que sobre la idea de celebrar esta Asamblea hemos pedido á los más importantes políticos españoles. Esta Dirección proporcionará á quien los solicite, toda clase de pormenores referentes al Congreso.*

Hamlet — nos decía platicando de asuntos teatrales — y más aun el Rey Lear, porque ambas producciones de Shakespeare encajan en mi temperamento artístico, pero creo, en cambio, que no se me adaptaría bien el Otello». Y es que el artista ve en Otello otro aspecto de Shakespeare. Este personaje tiene una línea simple, decididamente pasional, sin medias tintas, que encaja perfectamente en los temperamentos sanguíneos y fogosos como Zacconi. Hamlet y el Rey Lear son de psicología refinada y complicada y se amoldan á temperamentos razonadores é hipersensibles como el de Garavaglia. Cuando se poseen estas facultades se consigue una interpretación que, conservándose dentro las líneas de la realidad, alcanza el valor poético y misterioso ideado por el poeta. La creación que ha hecho Garavaglia del Hamlet formará época en los anales del arte escénico barcelonés, dejando una huella ideal que han de seguir y perfeccionar los que quieran servirle con fervor de sacerdote de la belleza. — CARLOS COSTA.

## Información

**La Juventud Socialista Barcelonesa.** Esta entidad ha acordado organizar un curso de conferencias de divulgación literaria y científica.

La Sección de propaganda y estudios sociales de dicha entidad ha publicado el enunciado de la primera serie de las conferencias aludidas que se celebrarán en el local de la Agrupación y Juventud Socialistas, calle Correo Viejo, 5, principal.

La expresada Sección de propaganda explica los laudables propósitos que le animan en los siguientes términos:

«La novela folletinesca, el dramón, todas las producciones burdas, vulgares, efectistas, que carecen de mérito literario y tienden á avivar la perversidad y la inmoralidad humana han alcanzado un éxito insólito y ofrecen una influencia funesta en nuestra sociedad.

El éxito de esta literatura de sensación es natural. Ante todo ofrece la particularidad de satisfacer la curiosidad insana, de incitar á lo sensual, con la descripción torpe y minuciosa, la exposición brutal y vulgar, la exhibición insidiosa y rastrera de cuanto constituye el florecimiento de la ruindad y de la estulticia; de todo aquello que, cuando no oculto como vergüenza humana, debiera ser presentado como aborrecible y odioso. Contribuyen, además, al éxito de dicha literatura editores más atentos al lucro que á la salud pública, que ofrecen las obras dando grandes facilidades para su adquisición.

La influencia educadora de la literatura es notoria; y según sea ésta moral, culta y elevada ó perversa, relajada y soez, acrecienta respectivamente la cultura ó la impudicia social. De ahí la necesidad de procurar, por cuantos medios sea posible disponer, vulgarizar la bella literatura é

inclinarse hacia la misma el gusto del público.

A este propósito obedece el haber invitado la Juventud Socialista á distintas personalidades de notoria competencia para que diserten sobre aquellos escritores nacionales y extranjeros cuyas obras pueden ser del agrado del público y que por su importancia literaria merezcan verdaderamente ser estudiadas.

Es nuestra obra de vulgarización, moralizadora, y nuestro deseo fuera que, así como los conferenciantes nos han prestado solícitos su incondicional apoyo, encontráramos iguales facilidades por parte del público en general y de la clase obrera en particular.»

He aquí los temas que se desarrollarán en la primera serie y los nombres de los encargados de desarrollarlos:

«Ronsard», por P. Prat Gaballí. — «Leopardi», por Alfonso Maseras. — «Estudis de paisatjes en els poemes d'Ossian», por Ramón Vinyes. — «Balzac», por Plácido Vidal. — «Anatolio France», por A. Rovira y Virgili. — «Ruskin», por C. Montoliu. — «Goethe», por J. M. Ballester. — «Ibsen», por José M.<sup>a</sup> Folch y Torres. — «Brieux», por Emilio Tintorer. — «Maeterlink», por Ramón de Foix. — «Heine», por J. Puig y Ferrer. — «Octavio Mirbeau», por Ramón Noguer. — «T. Gautier», por Manuel Ainaud. — «Molière», por Adrián Gual. — «Taine», por M. Giralt. — «Shakespeare», por Ignacio Iglesias. — «Gabriel d'Annunzio», por R. Marquina. — «Máximo Gorki», por P. B. Tarragó. — «Paul Adam», por Manuel Rius. — «Larra», por Miguel S. Oliver. — «Petrarca», por Diego Ruiz. — «Voltaire», por Marius Aguilar. — «Las onomatopeyas de Apeles Mestres», por M. Marinello. — «Poesía mitjeval franciscana», por José Carner. — «S. Francesch de Sales», por José M. López Picó. — «Francis James», por Manuel Rentós. — «J. K. Huysmans», por J. Bofill y Matas. — «Isop», por M. Folch y Torres. — «Emilio Zola», por Xavier de Zengotita. — «Del realismo en la novela», por J. Oller Rabassa. — «Romanticismo y modernismo», por Arturo Mori. — «L'art y les Societats humanes», por J. Folch y Torres. — «Montaigne», por José Miró. — «Carrière», por José M.<sup>a</sup> Sucre. — «La poesía del poble», por A. Artís Balaguer. — «Carducci», por Gabriel Alomar. — «Oscar Wilde», por J. Farrán Mayoral. — «Becquer», por A. Calderer Morales. — «Guy de Maupassant», por C. Cabeza.

## LA CATALUÑA, gratis

Primas en el precio de libros para nuestros suscriptores

Pronto publicaremos el Catálogo

PERTENECEN AL ARCHIVO

# La prensa catalana

**El Correo Catalán.** — De Arturo Isubarri.

Ha llovido copiosamente en casi todas las provincias de España, y muy en particular en el centro de la Península, trocando el temor de la pérdida de las cosechas en la seguridad absoluta de que tendremos cereales en abundancia.

Y como la prosperidad de Barcelona está unida á la prosperidad de las provincias españolas, de ahí que la benéfica lluvia que en estos días ha fertilizado los campos en Castilla, en Extremadura, en Navarra, se convertirá en Barcelona en lluvia de oro, que mueve nuestras máquinas, que fomenta nuestras industrias, que desarrolla nuestro comercio y enriquece á los habitantes de la laboriosa é industrial Cataluña.

Cuando en las Castillas no llueve — decía el Sr. Sagasta en sesión memorable del Congreso — en Barcelona no se exporta y la industria catalana sufre las consecuencias de aquella sequía.

Esto, que para algunos parece una paradoja, tiene una demostración clara y evidente. Barcelona ha prosperado en el último siglo más que ningún pueblo de Europa, y ha prosperado más unida á España que hubiera prosperado unida á otra nación más rica y más poderosa. Los que tal duden vean lo que ocurre en Marsella ó en Génova, y comparen estas ciudades de Francia é Italia con la nuestra, ya que todas tres están en el Mediterráneo y á corta distancia una de otra.

Marsella lo mismo que Génova están topográficamente mejor situadas desde el punto de vista marítimo y terrestre que Barcelona y, sin embargo, no progresan ni prosperan en la desmesurada proporción que Barcelona. Compárese el desarrollo de estas tres ciudades del Mediterráneo en los últimos cincuenta años. Y la razón es clara: Marsella, lo mismo que Génova, están unidas á naciones ricas y prósperas, industriales y mercantiles, mientras que Barcelona asume por sí sola toda la industria, comercio y tráfico de España.

Si alguien duda de lo que afirmamos, consulte las estadísticas oficiales: el comercio español alcanzó en el penúltimo año una importación de 884 millones y 1,012 millones de exportación, pero este tráfico se ha verificado en su mayor parte por el solo puerto de Barcelona, que retiene, absorbe y centraliza el movimiento de todos los demás puertos, especialmente en la importación, ya que el nuestro es cabeza de línea para los vapores que van al Extremo Oriente, América y África.

En cambio, ni Marsella ha podido absorber la mayor parte del tráfico francés, ni tampoco lo consigue Génova respecto de Italia, puesto que ambas ciudades del Mediterráneo han de sostener gran competencia con las de Cherbourg, Brest, Havre, Nápoles y Brindisi, que centralizan en sus puertos el movimiento industrial y agrícola de importantes regiones de Francia é Italia.

Es natural que el tráfico que se verifica por el privilegiado puerto de Barcelona deje aquí enormes utilidades, en múltiples conceptos, y casi pudiera decirse que los demás puertos españoles son tributarios del nuestro para el envío ó descarga de algunas mercancías. Así debe comprenderlo el Estado cuando una sola vez ha concedido al de Barcelona la subvención que se otorga á los demás puertos, y, á pesar de ello, el nuestro aumenta de tráfico; es cada año más grandioso; está dotado de cabrias, diques y dársenas, según los adelantos más modernos, y continúa

absorbiendo el tráfico nacional, siendo visitado por más buques que todos los puertos juntos.

Gracias á esta absorción, á este aumento de tráfico que por Barcelona se verifica, hay aquí vida para centenares de agencias y casas de comercio. Las vías férreas obtienen, por lo tanto, movimiento excepcional, gracias á las múltiples facilidades de enlace entre los buques de alto bordo y las estaciones más apartadas del centro y extremos de España.

Y si de este comercio de tránsito pasamos á la industria barcelonesa y á lo que constituye la riqueza de Cataluña, bien sabemos todos que si aquí producimos es porque en Castilla, Extremadura, Andalucía y Navarra se consume y que aquellas provincias son nuestros compradores, y por esto á ellas enviamos todos los muestrarios, los viajeros, y cuando allí hay malas cosechas la fabricación catalana se resiente directamente de aquellas calamidades que sufren las provincias hermanas.

Cuando teníamos colonias, la exportación á las Antillas daba gran vida á nuestras fábricas; pero ahora que Cuba está declarada independiente y que no nos concede ningún privilegio; ahora que Puerto Rico es provincia norteamericana y que en Filipinas existe la ley Payne, que sólo á los yanquis protege, no tienen nuestros fabricantes más consumidores que las regiones españolas, sin las cuales no nos sería posible el fomento y desarrollo de las industrias de Cataluña, en donde bien sabemos que la riqueza agrícola es de tan escasa importancia, que casi no ofrece exportación y apenas si basta para las necesidades del consumo.

**Diario de Barcelona.** — De Teodoro Baró.

Para formarse cabal concepto del estado de los partidos de oposición y de cómo funcionan las Cortes con el sistema parlamentario, importa fijarse en las últimas sesiones, en las que la vocinglera indisciplina y la falta de criterio han excitado las pasiones hasta el extremo de desatar tempestades, cuyas ráfagas suelen ser barredera del patriotismo. El espectáculo de hoy obliga á volver la vista á lo pasado, y al comparar lo que fué con lo que es, lamentamos las innovaciones introducidas por los doceañistas, que al reunirse en Cádiz para luchar contra los franceses, fueron mentalmente los más afrancesados de los españoles, pues pusieron gran empeño en saturar la ley fundamental de aquellas ideas á cuyos sostenedores combatían los españoles en los campos de batalla con la heroica tenacidad que admira en Zaragoza y Gerona. Aquellos héroes no sospecharon que lo que rechazaban á balazos lo admitían los diputados, aunque sin darse de ello cuenta.

Lo pasado era el sistema representativo tradicional, que de siglos databa; tanto había entrado en nuestras costumbres, por amoldarse á ellas, que era nacional. Los procuradores iban á las Cortes á resolver, no á impedir que se resolviera, como ahora se hace; á formular peticiones que habían de contribuir al bienestar público, no á pronunciar discursos; á demostrar su capacidad con actos, no á hacer gala de sus facultades oratorias; á contribuir con su cooperación á la obra de la gobernación del Estado, no á derribar á los gobernantes. Pero el sistema pareció atrasado, retrógrado, sin tener en cuenta que en Inglaterra, que se presenta como modelo de libertades constitucionales, nada parece retrógrado ni atrasado con tal de que se

adapte á las tradiciones y contribuya á conservar las costumbres nacionales; allí no es retrógrado el saco de lana, ni lo son las pelucas, ni el cortejo archiarcaico del día de la instalación del lord corregidor, ni ciertos símbolos anticuados, pero que se conservan porque recuerdan al inglés lo que fué y lo que ha de ser.

En Inglaterra el Parlamento contribuye á la gobernación del Estado; pero eso es anticuado, mientras que en España impide que se gobierne, y eso es moderno.

El Sr. Moret dijo, y dijo bien, en el discurso que en 1889 pronunció en el Ateneo de Madrid: « En nuestro Parlamento habla todo el que quiere, cuando quiere, sobre lo que le parece y cuantas veces se le antoja... Con este sistema toda idea de discusión sobria, concreta y ceñida á su objeto ha desaparecido de nuestro Congreso... Cada orador quiere decirlo todo, hablarlo todo y repetir lo ya dicho, sin consideración al auditorio y sin relación alguna con lo expuesto por los que le precedieron en el uso de la palabra. Y cuando se une al intolerable abuso de las rectificaciones, conviértese el debate en lucha personal y en pugilato de amor propio ».

Esto es el abuso, tan arraigado, que el presidente no puede atajarlo. Tiene muchas facultades nominales, pero real no tiene ninguna. El Sr. Moret nos dice á qué se debe. En Inglaterra, dado el sistema que se emplea para elegirlo, el *speaker* tiene tal autoridad, que puede calificarse de ilimitada. En cierta sesión un miembro de la Cámara de los Comunes se atrevió á retarle para saber lo que haría si se negaba á obedecerle, y contestó: — ¡ Dios lo sabe! — La respuesta es legendaria. En España el presidente no podría darla, porque sabe que nada puede, á no ser lo que le consientan las minorías, á las que el abuso del derecho reglamentario ha dado la fuerza. Ellas son las que consienten ó no consienten; las que permiten ó no permiten, las que toleran ó no toleran. No se puede imponer porque no tiene medios para hacerlo, pues el Reglamento lo deja todo á la voluntad de los que han de obedecerle. Si no quieren hacerle caso, no le hacen caso. Así el señor Moret pudo decir, hace diez años, que las corruptelas introducidas poco á poco en la discusión, « el olvido del Reglamento, y, como consecuencia, la postergación de los intereses á las conveniencias políticas, no han encontrado nunca en los presidentes aquel valladar y aquella resistencia que las hubiera impedido entronizarse en la vida parlamentaria, ó extirpado si por acaso estaban ya arraigadas ».

Se hacen cargo en nuestras Cortes los presidentes de su situación y ejercen sus funciones, añade el Sr. Moret, « más atentos á ganarse la voluntad de las minorías que á servir los impulsos de las mayorías, hasta el punto de ser con aquéllas más tolerantes que con los mismos ministeriales ». Resulta que al presidente le nombra la mayoría, pero depende de la minoría, á la que cuida de no irritar; y como para no irritarla ha de consentir los abusos del Reglamento, éstos han acabado por hacer del sistema parlamentario el régimen de las minorías, á pesar de que se le ha dado por fundamento el sufragio universal, basado en el principio absoluto de la mayoría. ¡ Dichoso sufragio universal! De él arrancan todos nuestros males! Vota D. Antonio Maura, presidente del Consejo de ministros, y detrás de él vota un analfabeto; pues el voto de Maura queda anulado por el del analfabeto. No es de extrañar que de las urnas salga lo que sale.

Hace años que se comprende y se dice que lo que tenemos en España no es sistema parlamentario ni cosa que á cien leguas se le parezca; pero en vano se ha tratado de descujar el abuso, porque han clamado cuantos de él se nutren, quienes han dicho que, si se dan al presidente facultades coercitivas, puede abusar de ellas

y peligrar la libertad de la tribuna; que, si se pone la mano en lo de los suplicatorios, se podrá igualmente abusar y también peligrará la libertad del representante del país; de manera que insisten en seguir abusando ellos por miedo á que abusen los demás. Quieren ser libres para impedir que se legisle, para impedir que se gobierne y también para impedir que se les procese, aunque hayan cometido faltas ó delitos que nada tengan que ver con sus funciones parlamentarias, pero mucho con el Código, que es un libro para los otros, no para ellos. Sería curiosa é instructiva una estadística de los suplicatorios negados, porque demostraría que la inmunidad parlamentaria ha impedido á que fueran á la cárcel algunos que de ella no se hubieran librado si no hubiesen ocupado asiento en las Cortes; por hechos que nada tenían que ver con ellas.

El Sr. Maura se propuso hacer algo, y para que la labor no resultara baldía la confió á los jefes de las minorías, monárquicas y republicanas, quienes entendieron en la reforma del Reglamento y presentaron dictamen. Lógicamente discutiendo, era de creer que la obra de los que están al frente de las diferentes agrupaciones políticas no encontraría en ellas oposición, pero ha sucedido lo contrario, y en cuanto se puso á discusión el dictamen, presenciámos la rebelión de los soldados contra los generales, patentizándose una vez más que carecen de criterio y de disciplina y que cada cual hace lo que le acomoda, á lo que se llama anarquía. El primer punto debatido fué el que transfiriere al Tribunal Supremo el examen de las actas de los diputados, sobre el cual dispararon á medida de su ignorancia, que estaba al servicio de su gusto, los impugnadores, pues demostraron que nada sabían de lo que pasa en la nación que toman por modelo cuando de derecho parlamentario se trata: en Inglaterra. Dijeron que confiar al Tribunal Supremo el tal examen era mermar la soberanía del Congreso. ¡Qué soberanía! Lo que quieren que no se merme es el abuso.

En la Cámara de los Comunes pasaba lo que en el Congreso y se aprobaban las actas prescindiendo de las prescripciones de la ley y teniendo en cuenta las opiniones políticas, posición social y personales circunstancias de los que habían luchado, lo que motivó la ley de Jorge Grenville. No dió los resultados que se esperaban, y Disraeli presentó en 1868 el *act for the trial of election petition by judges*, que concedía á jueces especiales, designados por el tribunal del Banco de la Reina, plena jurisdicción para entender y sentenciar, según los procedimientos judiciales, sobre todas las reclamaciones relativas á elecciones. En Inglaterra es bueno lo que aquí se encuentra malo, diferencia de criterio debida á que los ingleses cuidan de que no se falsee y anule el acto más importante del régimen parlamentario, mientras que aquí procuran por instinto de conservación mantener el abuso aquellos hombres de escaso intelecto y sobrado desahogo, á quienes su desaparición cerraría las puertas de las Cortes.

Ellos son los barateros de nuestras Cortes, los que obstruyen, los que alborotan, los que acusan y no prueban. Son pocos, muy pocos, y siempre los mismos; pero se bastan para imponerse, merced á los abusos del Reglamento, y para convertir el sistema de mayorías en el de la minoría, como se está viendo en los proyectos de ley de Régimen local y comunicaciones marítimas. Lo repetimos: son los barateros que se imponen á la nación española, á veinte millones, á pesar de que los que tal hacen pasan poco de media docena. Eso no puede durar, porque ya hemos llegado al escándalo prescindiendo de todo pudor político.

### La Almudaina. — De Miguel S. Oliver.

El domingo me sentí « florista ». No sé si la política tiene alguna influencia en este estado de ánimo. Me sentí florista y fui á la Lonja, como en los años estudiantiles, lleno de ilusión y de entusiasmo, con deseos de desquite de tantas horas consumidas hablando de elecciones, de derechas é izquierdas, de solidarios y antisolidarios...

La actividad política viene siendo tan sostenida, desde hace cuatro años, y acapara de tal modo las horas y los entendimientos, que la poética fiesta del domingo se me presentó como una escapatoria, como una momentánea emancipación, como un retorno al ambiente de arte y de intelectualismo puro por medio de los cuales nos atrajo, en tiempos juveniles, esta causa del renacimiento. Pude comprobar, en la insólita animación y en la extraordinaria concurrencia, que algo parecido sentían otros muchos.

Acaso es cierto que el tanto leer nos ha hecho olvidar el escribir, según reza el adagio, y que, al entrar la intelectualidad de Barcelona en la lucha entablada hoy, ha relegado á segundo término aquel fervor de discusión literaria, aquella sed de novedad artística, que dieron á la ciudad de los Condes inconfundible fisonomía y fueron origen de tantas instituciones fecundas y de tantos proyectos victoriosos.

Además de estos motivos de carácter general, teníamos muy especiales, para ese recrudescimiento del entusiasmo. Juan Alcover, nuestro incomparable Alcover, iba á ser proclamado Maestro, según las consagraciones rituales de la Gaya Ciencia — por mucho que su maestría acreditada estuviera de muy antiguo — y había designado una Reina de la fiesta, D.<sup>a</sup> Angela Calvet de Haro, digna representación de la dama mallorquina. Por último, á la salida de los Juegos debía inaugurarse en un frondoso rincón del Parque, lleno de flores y de misterio, el busto del insigne hijo de Palma, D. Mariano Aguiló.

Fué una verdadera lástima que Alcover, á causa de su indisposición repentina, no pudiese concurrir personalmente al acto de su proclamación y leer por sí mismo la poesía premiada. Había verdaderas ganas de dedicarle una ovación tan estruendosa como la de que fué objeto la Reina de la fiesta al subir al estrado, del brazo del Sr. Maluquer.

La mañana y las primeras horas de la tarde se presentaron lluviosas, sin aquel sol y aquella brisa perfumada de primavera que suele dar fisonomía á la fiesta de mayo. Al terminar el acto y organizarse la comitiva para ir al parque á descubrir el busto de Aguiló, las nubes se desgajaron, aparecieron fragmentos de un azul purísimo en el cielo, lució el sol sobre las espesuras de aquellos jardines y todo apareció más limpio, como si la naturaleza acabara de tener su momento de *vernissage*. Ascendía del suelo y de las vegetaciones el excitante olor de la tierra mojada y las gotas vacilaban sobre las hojas y sobre las corolas de las flores como profusa y brillante pedrería.

El veterano Llorente dijo unas palabras llenas de unción y de fidelidad hacia la memoria del maestro Aguiló, oráculo de la nueva poesía valenciana, como lo había sido también de la de Cataluña. Ramón Picó leyó dos cuartillas de su gallarda prosa. Cayó la bandera que cubría el busto. La sección de señoritas del « Orfeo Català » dejó oír dos delicadísimas canciones populares, de las que con tanta solicitud recogió el poeta bibliófilo. Un ruiseñor cantó un instante, dentro del macizo de árboles que sirve de fondo al sobrio y elegante monumento.

Había en el cielo, recién serenado, en las plantas húmedas de la lluvia que posó, en el coro de voces virginales, en el iris

del cielo y de las gotas diamantinas, en el arpegio del ruiseñor que saludaba las inmensidades azules; había y palpitaba en todo eso no sé qué concordancia misteriosa con la magnífica *Esperança*, reina de las poesías de D. Mariano Aguiló y una de las inspiraciones más espléndidas, ideales y generosas que, desde Schiller acá, se hayan producido.

### Diario del Comercio. — De S. Muñerza.

Es mucho el empeño que tienen los rotativos del *trust* madrileño, de zaherir y mortificar, venga ó no venga á cuento, todo lo que tiene relación con la industria y el comercio de Cataluña, y con todos los actos que aquí se verifican para el desarrollo de aquélla, y el desenvolvimiento de éste.

El rotativo n.º 2, desprendido en la forma que todos saben del n.º 1, publica en su fondo del día 11 un trabajo que lleva por título « Comercio intelectual », y aunque nada tiene que ver con el intercambio de productos, aprovecha el articulista la ocasión para deslizar un párrafo que, si es un tanto mortificante, es completamente inexacto.

A la verdad, no había necesidad de dar un alfilerazo al « Fomento », á Zulueta y á Rahola, para ponderar los merecimientos literarios, que no son tales, según Bonafous, del Sr. Blasco Ibáñez, y para predecirnos, antes de emprender el viaje, los grandes resultados que en el orden intelectual van á producir en América, el mencionado escritor y el Catedrático señor Altimira, con su excursión ultramarina.

No pretendemos regatear los méritos de los dos viajeros, ni es nuestro ánimo poner obstáculo á la realización de su proyectado viaje, y menos todavía dudar de la eficacia y de los resultados del mismo, porque todo lo que tienda á facilitar ó intimar las relaciones entre la antigua metrópoli y sus hijas emancipadas de América, lo consideramos altamente oportuno para acabar de efectuar la reaproximación entre aquélla y éstas, y para la buena inteligencia, que siempre ha debido mediar, entre España y sus antiguas colonias.

Porque importa recalcar mucho que los pueblos de América no están, respecto á nosotros, como están las ex colonias de otras naciones, y como estarán algunas que, tarde ó temprano, se han de emancipar. Nosotros dejamos por allí el alma española, con sus virtudes y sus defectos; dejamos nuestra sangre que se transfundió á todas las nacionalidades que se extienden desde California al Estrecho de Magallanes; y dejamos, además, con nuestras leyes, usos y costumbres, el lazo más poderoso que puede unir á los pueblos, que es el lenguaje.

Esa veintena de Estados habla hoy la lengua de Cervantes, y seguirá hablándola en adelante, y la impone, é impondrá, á la multitud cosmopolita que afluye á dichos países, y si hoy son sesenta millones los que se entienden en lengua española, mañana serán ochenta y pasado llegarán á ciento. Y el español se difundirá por todo el viejo mundo, porque lo llevarán á sus respectivos países los que regresen de América; y la conocerán los italianos, franceses y alemanes que retornen á su país; y la entenderán los rusos, armenios, turcos y sirios que vuelvan á sus hogares; y no la olvidarán los chinos y japoneses que sirvieron ó negociaron en América, cuando retornen á la tierra que les vio nacer.

Esta será la mayor ventaja que tendrán Blasco Ibáñez y Altimira en su excursión por América, para su comercio intelectual, como la tendrán los que tras ellos vayan con el mismo objeto.

Pero diga lo que quiera el rotativo madrileño, este comercio nunca antecede,

sino que siempre subsigue al otro comercio, prosaico y material del cambio de productos, porque sólo los pueblos prósperos y ricos son los que ansían conocer las nuevas ideas, y los progresos de la civilización, de la ciencia y de la literatura.

Por todo esto desentona del artículo el párrafo impertinente y de brocha gorda, escrito para dar gusto á la galería y para mortificar de paso á una región determinada. Escriba, pues, el articulista de lo que conozca y sepa; pero, por Dios, no se meta á hablar de lo que no entiende, ni sienta afirmaciones que están reñidas con la verdad.

En el párrafo en cuestión casi no hay una palabra de verdad, y para demostrarlo empezaremos por copiarlo al pie de la letra. Dice así:

«Fracasó no ha mucho la «Embajada» — llamada así pomposamente — que envió Cataluña á la Argentina, bajo los auspicios del «Fomento del Trabajo Nacional», y que formaron dignamente Zulueta y Rahola. Ha obtenido el mismo resultado el viaje del Sr. Graell, economista formidable y de alto copete, á la Isla de Cuba».

Cuando no se saben las cosas, lo menos que puede pedirse, es que no se hable de ellas, y así se evita el sentar afirmaciones contrarias á la verdad, como sucede en este caso, corriendo el peligro de que se le tache de mala fe.

Porque han de saber nuestros lectores, que ese viaje del Sr. Graell, Secretario del «Fomento», que, en la forma en que se dice, parece realizado hace un año ó dos, se realizó en 1898, cuando todavía Cuba pertenecía á España, y antes de la declaración de la guerra, tanto, que el señor Graell estaba en la Habana cuando la explosión del *Maine*.

Conque ya vé el rotativo n.º 2, que el viaje del Sr. Graell no podía obtener el mismo resultado que la expedición comercial á la Argentina, por la razón sencilla de que ésta se verificó cinco años después, y porque dicho viaje no tenía tal finalidad, ni la podía tener siendo todavía Cuba posesión española.

Respecto al párrafo anterior habrá que decir al diario del *trust*, que salvo que la Embajada no fué tal, sino Comisión comercial, que no fué el «Fomento» el que la inició, y que lejos de ser un fracaso fué un verdadero éxito, todo lo demás es cierto.

Debiera saber el articulista madrileño, que el iniciador de aquella expedición fué el malogrado D. José Puigdollers Maciá, Director-propietario de la revista *Mercurio*; y esta revista fué la que organizó la Exposición improvisada cuando vino á Barcelona el Vicepresidente de la Argentina señor Quirno Costa, que posteriormente se mandó íntegra á Buenos Aires.

No debiera ignorar el escritor madrileño que el nombre oficial de aquella expedición fué el de Comisión Comercial, y no el de Embajada, cuyo pomposo nombre fué obra de algún periodista y repetido después por toda la prensa, que abandonó el modesto nombre que primitivamente le diera el propietario de *Mercurio*. Por lo demás el «Fomento» ayudó á que se llevara adelante la feliz idea, como ayudaron otras muchas instituciones y personas, de dentro y de fuera de Cataluña.

Cuanto al fracaso de aquella Comisión comercial, realizada en 1903, aconsejamos al articulista de la Corte que se tome la molestia de repasar las Estadísticas oficiales de importación y exportación, desde el año 1902, anterior á la expedición, y se convencerá del fracaso.

Por si no tiene á la mano los tomos de la Estadística, vamos á anticiparle algunas cifras, que puede verificar en los referidos libros.

En 1902 importamos de la Argentina productos valorados arancelariamente por la Aduana en 20'7 millones de pesetas; y

exportamos para dicha República mercaderías por valor de 10'7 millones de la misma moneda.

Fijese ahora el periodista de Madrid en el desarrollo del intercambio hispano-argentino en los años siguientes, que es como sigue:

La importación argentina fué en 1903 por valor de 22'4 millones, subió á 27'7 en el año siguiente, saltó á 43'9 en el subsiguiente, bajó á 35'6 en 1906 y volvió á bajar á 24'0 en 1907, que es adonde alcanza la última estadística publicada.

El proceso de nuestra exportación en los mismos años, comienza con 17'1 millones en 1903; pasa á 24'2 en el que sigue, asciende á 30'0 en 1905, continúa avanzando en 1906 y llega á 44'0 y queda en 40'3 en 1907.

Si esto es un fracaso, confesamos desde luego que deseáramos fracasar de esta manera en todos los países americanos.

☪

### Las Noticias. — De Max.

A los cinco sentidos corporales, la vista para ver, el oído para oír, el olfato para oler, el tacto para tocar y el gusto para gustar, han añadido algunos un sexto sentido: el sentido común para juzgar, para comprender, para hacerse cargo. Sin este sexto sentido, dicen, un hombre es incompleto, no comprende nada de nada, vive, entre los demás mortales, como si viviera en Babia. Y en verdad que los que tal dicen llevan razón. El sexto sentido, el sentido común, es indispensable á los hombres civilizados. ¿Qué sacaríamos con sólo ver, oír, oler, gustar y tocar las cosas, si no poseyéramos el don de hacernos cargo de su ordenación y complicadas relaciones?

Bendito sea, pues, el sentido común y benditos aquellos que, en mayor ó menor grado, lo poseen; por él alcanzamos la envidiable categoría de animales racionales. Pero reconozcamos en seguida que este sexto sentido no basta. Un hombre, por muy perfectos que tenga los cinco sentidos clásicos, con más el sexto ó sentido común, no llegará á comprender una cierta categoría de hechos, hoy día (desde que somos ciudadanos y desde que la soberanía

reside en nosotros) importantísimos. Me refiero á los hechos políticos. ¿Quién, por finos que sean sus sentidos corporales, y por recto que sea su sentido común, podrá, mediante ellos, hacerse cargo de lo que quieren, lo que pueden y lo que hacen en el mundo los hombres políticos?

Vaya una muestra palpitante:

Tenemos en Barcelona una Diputación provincial y en Zaragoza tienen también una. Y en Zaragoza, como aquí, no hay ningún grupo con mayoría absoluta. Aquí hay un grupo que podemos llamar de republicanos, otro de monárquicos y otro de regionalistas; allí uno de conservadores, otro de liberales y otro de republicanos. Y estos grupos, en cada Diputación, tienen fuerzas tales, que uno de ellos no puede vencer sin aliarse con otro.

Naturalmente, esto es lo que han hecho en Zaragoza y aquí. En Zaragoza se han unido liberales y republicanos contra conservadores; aquí, monárquicos y regionalistas contra republicanos, ó sea izquierda solidaria (?). No discutamos la moralidad y no nos fijemos en si ha habido más ó menos *sensido común* en esos respectivos *contubernios*, cual suele decirse políticamente hablando. Lo curioso, lo paradójico, lo estupendo, lo que, con el solo sentido común, no podemos explicarnos es que en Zaragoza se han unido en *contubernio* para quedarse con la vicepresidencia de la *Comisión provincial*, y la vicepresidencia de la *Diputación* se la han, no ya cedido, sino impuesto á los no aliados. «¡Nos quedamos con la de la *Comisión*, porque es la importante; la de la *Diputación* no vale nada», dicen los del *contubernio* zaragozano. Los del *contubernio* barcelonés han hecho todo lo contrario y han dicho: «¡Nos quedamos con la vicepresidencia de la *Diputación*, porque es la importante; la de la *Comisión* no vale nada!»

¿No es verdad que hace falta un sexto sentido para comprender esto, pues sin este sexto sentido forzosamente habríamos de creer, ó que están locos los de aquí, ó están locos los zaragozanos?

Sí, ya sé; ello son paradojas de la política, de las que nadie hace caso; pero... pero... ¿no sería mejor que hiciéramos caso?

## Opiniones ajenas

### Por la patria

En un periódico chileno acabo de verlo: un español, en nombre de otros españoles, fulmina sus cóleras contra un grupo de catalanes por «enemigos de España». La dolorosa lectura de ese artículo ha sido para mí una cruel revelación. ¿En cuántas otras de las repúblicas sudamericanas se habrán estampado ó se estamparán análogos conceptos? Ved la consecuencia: el lector, extraño á nuestros intereses, y por tanto, á nuestras disputas interiores, el extranjero, aunque éste sea hermano como los hijos de nuestra raza en América, admitirá sin discutir las esas afirmaciones de un español. Antes que el patriotismo exaltado de quien las suscribe verá el supuesto antipatriotismo de los atacados. El juicio erróneo cundirá. Y España llegará á ser para esos extraños no un país que pugna por reconstituirse y que ha sometido á examen hasta los cimientos de su organización nacional para sacar de esta lucha entre las aspiraciones del porvenir y las supervivencias del pasado una España triunfante, poderosa y altiva, sino un pueblo que se desgarrará interiormente, nación resquebrajada en que el vínculo espiritual se disuelve; árbol de podrido tronco, cuyas ramas se desprenden próximas á caer; país

moralmente deshecho, en que los fragmentos conviven por una nueva yuxtaposición geográfica, pero incapaces de amores é ideales colectivos. Nación llegada á ese trance es nación moribunda, en cuyo destino no se puede tener fe; ¡adiós, sueños de una España mayor, liga de la gloriosa raza ibérica que gravite espiritualmente hacia la vieja península! ¡adiós, áureos reflejos de una historia venerada á quien las generaciones presentes habrían de poner tan triste epílogo! Y después de haber caído una por una todas sus dilatadas provincias de Ultramar como frutos maduros que el viento de la tempestad hace desprenderse, ¿habríamos de devorarnos los españoles unos á otros, consumiendo nuestras fuerzas en luchas intestinas evocadoras de aquellos emiratos turbulentos que derrocaron el brillante imperio de Abderramán? ¿Para qué? ¿Cuál ráfaga de locura podría precipitar un país que se rehace en semejantes convulsiones? ¿Qué gusano habría roído y secado el corazón de los españoles para intentar deliberadamente el asesinato de la patria? Un extranjero, persuadido de que esas suposiciones son realidades, tendría que despreciar un país y unos habitantes á quienes faltaba no ya todo sentimiento noble, sino hasta el rudimentario y elemental instinto de conservación.

# COMPañÍA TRASATLÁNTICA

## BARCELONA

### Servicios

**Línea de Cuba-México.**— Servicio mensual á Habana y Veracruz, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 20 y de Coruña el 21, directamente para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, directamente para Coruña y Santander. Se admite pasaje y carga para Costafirme y Pacífico con trasbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia. — Rebaja en pasajes de ida y vuelta. — Precios coconvencionales para camarotes de lujo.

**Línea de New-York, Cuba y México.**— Servicio mensual saliendo de Génova el 21, de Nápoles el 23, de Barcelona el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, directamente para New-York, Habana y Veracruz. Regreso de Veracruz el 26 y de Habana el 30 de cada mes, directamente para New-York, Cádiz, Barcelona y Génova.

**Línea de Venezuela - Colombia.**— Servicio mensual saliendo de Barcelona el 11, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes, directamente para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz, con trasbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. También carga para Maracaibo, Carúpano, Coro, Cumaná y Trinidad con trasbordo en Curaçao.

**Línea de Filipinas.**— Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro sábados, ó sean: 4 enero, 1.º y 29 febrero, 28 marzo, 25 abril, 23 mayo, 20 junio, 18 julio, 15 agosto, 12 septiembre, 10 octubre, 7 noviembre y 5 diciembre, directamente para Génova, Port-Saïd, Suez, Colombo, Singapur y Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes, ó sean: 21 enero, 18 febrero, 17 marzo, 14 abril, 12 mayo, 9 junio, 7 julio, 4 agosto, 1 y 29 septiembre, 27 octubre, 24 noviembre y 22 diciembre, haciendo las mismas escalas que á la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicio por trasbordo para y de los puertos de la Costa Oriental de África, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

**Línea de Buenos Aires.**— Servicio mensual, saliendo accidentalmente de Génova el 1.º, de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; empen-

### Servicios

diendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 1.º y de Montevideo el 2, directamente para Canarias, Cádiz, Barcelona y accidentalmente Génova. Combinación por trasbordo en Cádiz con los puertos de Galicia y Norte de España.

**Línea de Canarias.**— Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 17, de Valencia el 18, de Alicante el 19 y de Cádiz el 22 directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife y Santa Cruz de la Palma, con retorno á Santa Cruz de Tenerife, para emprender el viaje de regreso el día 1.º de cada mes, haciendo las escalas de Las Palmas, Cádiz, Alicante, Valencia y Barcelona.

**Línea de Fernando Póo.**— Servicio bimestral, saliendo de Barcelona el 25 de enero y de Cádiz el 30, y así sucesivamente cada dos meses para Fernando Póo, con escalas en Las Palmas y otros puertos de la Costa Occidental de África y Golfo de Guinea. Regresan de Fernando Póo el 26 de febrero y así sucesivamente cada dos meses, haciendo las mismas escalas que á la ida, para Cádiz y Barcelona.

**Línea de Tánger.**— Salidas de Cádiz: lunes, miércoles y viernes, para Tánger, con extensión á los puertos de Algeciras y Gibraltar. Salidas de Tánger: martes, jueves y sábados, para Cádiz.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias, á viajeros del Comercio y por pasajes de ida y vuelta. Precios convencionales por camarotes de lujo. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares. La Empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

**Avisos importantes.**— Rebajas en los fletes de exportación.—La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, con arreglo á lo establecido en la R. O. del Ministerio de Agricultura, Industria, Comercio y Obras públicas de 14 abril de 1904, publicada en la Gaceta del 22 del mismo mes.

**Servicios comerciales.**— La Sección que de estos servicios tiene establecida la Compañía se encarga de trabajar en Ultramar los muestrarios que le sean entregados y de la colocación de los artículos cuya venta, como ensayo, deseen hacer los exportadores.

## Cemento Portland Artificial ASLAND

Fábrica en Castellar de Nuch y la Pobla de Lillet

Actual producción, 120 toneladas diarias,  
próximamente aumentadas á 240 toneladas

Sólo una clase, la superior

UNIFORMIDAD Y CONSTANCIA EN LA COMPOSICIÓN

Resistencias sólo comparables á las de los mejores portlands conocidos. — Aplicables á todos los usos, especialmente á los que exigen resistencia extraordinaria.

COLORE INMEJORABLE PARA PIEDRA ARTIFICIAL

A igual resistencia admite cuatro veces más arena que los mejores cementos

Fabricación por hornos rotatorios automáticos. Motor hidráulico por tubería forzada de 4,700 m. de largo por 80 centímetros de diámetro, desarrollando 3,000 caballos de fuerza. Combustible procedente de las minas de la Compañía, Laboratorio físico y químico á disposición de los clientes como garantía de la calidad. Análisis constante de las primeras materias y del producto elaborado.

DESPACHO EN BARCELONA: Plaza de Palacio, 15 (Pórticos Xifré)

## Hôtel Gran Colón

— Hôtel de primer orden —

situado en la

Plaza de Cataluña y Paseo de Gracia

CONFORT  
ASCENSOR  
LUZ ELÉCTRICA

Expléndido comedor  
único entre los mejores  
de los mejores hoteles del mundo

Siendo exacto, no dejaría de herirnos dolorosamente ese concepto formado en vista de nuestras propias palabras. Pero erróneo como es, ha de sublevarnos y afligirnos al mismo tiempo. He aquí una gran misión, patriótica misión, de todos los periódicos españoles de Ultramar y de todos los periodistas á cuyas palabras abre amplio cauce la espléndida hospitalidad que los periódicos de América y singularmente *El Diario Español*, de Buenos Aires, prodigan á las letras españolas; desvanecer ese error, demostrar que no es verdad, que no ha sido nunca verdad que en España existan antipatriotas ni tendencias separatistas, asegurar que hoy más que nunca merece España, sin distinción de regiones, el amor de sus hijos alejados, de esos dos millones de españoles á quienes Malagarriga en su admirable conferencia del Ateneo, asignaba la alta misión de mantener en buenas tierras el vínculo espiritual de la Metrópoli, con sus espléndidas hijas americanas y la confianza de quienes, extraños á nuestra vida nacional, miran, no obstante, con simpatía nuestro rumbo histórico y abrigan esperanza de que no se ha realizado aún nuestro total destino.

He dicho «demostrar», porque después de tanta alharaca como ha llevado sus ecos á la otra ribera del Atlántico no bastaría una simple afirmación. Pero la prueba es sencilla. ¿De dónde nacen esas presunciones de separatismo? De las peticiones catalanas. ¿En qué consisten? Porque la cuestión capital, ante el porvenir de la nación, no está en los incidentes de las luchas locales, ni en los dictérios que la pasión pone en unos y otros labios, sino en el contenido de esas peticiones. Lo que sea ese contenido será la tendencia de Cataluña; si separatista aquél, separatista ésta: si no, no. Ese contenido se encuentra en el Memorial de agravios, elevado á la Reina Regente en el año 1888 en las bases de Manresa, en el Compendio de la Doctrina Catalanista de Prat de la Riva, en el programa del Tívoli y en los discursos de los diputados solidarios en las actuales Cortes. Lo más avanzado de todo ello, lo que realiza el sueño de los catalanistas más vehementes son las Bases de Manresa. Pues estas Bases no contienen cosa que no sea realizable en una organización federal. El «máximum», pues, de las aspiraciones catalanas, la más ardiente exageración cae dentro de un organismo federal. ¿Es que ahora puede sostenerse que el federalismo es antipatriótico, es contrario á la existencia de la nación?

Si organización federal y sentimiento de patria son incompatibles, no habrá patria en Suiza, no sentirán su patria los yanquis y nadie que los haya visto acudir á las trincheras, como los he visto yo, cantando el himno nacional, puede en su sano juicio, negarles un ardoroso patriotismo; nuestros enemigos fueron; pero negarles justicia sería confesarse inferiores. ¿A qué hablar de Alemania, confederada, de la Argentina misma, para probar cosa tan evidente? ¿Pues no ha tenido España una Constitución federal, dictada, según decía su propio preámbulo, «para devolver la paz y la prosperidad á la nación española»? ¿Pues no ha sido el más potente de los partidos españoles el partido republicano federal? ¿Pues no ha salido á flor, en todo momento histórico, la aspiración autonómica de las regiones españolas, aliada al más ferviente patriotismo? ¿Tan lejos está el recuerdo de la guerra de la Independencia en que las regiones se organizaron autonómicamente y se concertaron para contribuir con todas sus fuerzas á la defensa de la patria?

Pues ese es el contenido supremo de las aspiraciones catalanas: tendencia á la organización federal. Podrá discutirse si ésta conviene ó no; si dará beneficios ó funestos resultados; si es oportuna ó inoportuna. La controversia política es libre.

Pero la patria queda á salvo; eso no es separatismo ni antipatriotismo: eso es vida interior de un país, vitalidad del pensamiento nacional que no se resigna á las formas políticas heredadas, sino que aspira á transformarlas, con acierto ó sin él, pero con audacia sostenida por el anhelo de hacer más perfecta y por consiguiente, más grande y próspera toda la nación. El ardor de la lucha mantenida por uno y otro lado es todo lo contrario de lo que, visto desde afuera, puede parecer; es patriotismo, exaltado patriotismo que en los unos teme daños, en los otros pone esperanzas en la osadía reformadora.

Pero las disputas, las resistencias, hasta las injurias son ofrendas que el corazón de los combatientes lleva á un mismo altar: al de la patria española, á la que por dos diversos caminos se ansía engrandecer. Si detrás de los beligerantes de primera línea hay mezquindades hambrientas ó egoísmos amedrentados, esa es condición de todos los ejércitos en campaña, á cuya sombra se cobijan siempre trajineros y vividores; pero no está en sus manos la bandera. ¿Cómo, entonces, se acusa con fiera saña de separatistas á los solidarios? Yo he dicho ya otras veces: debajo de esa lluvia de epítetos cuya resonancia perniciosa me es revelada por este periódico de Chile, no hay más que un pleito de política local. La Solidaridad combate á Lerroux; Lerroux combate á la Solidaridad. Una y otra son fuertes; aquélla invoca el vigor del sentimiento regional que la engendró; éste le pone enfrente un sentimiento aun más poderoso: el nacional. Pero esta oposición es un ardid de guerra, no una realidad.

Vedlo. Procuran asumir en Cataluña la representación de la unidad patria, los antisolitarios. Pero se declaran autonomistas. Y llaman enemigos de unidad patria á los solidarios. ¿Por qué? Porque pretenden la autonomía. Pues si unos y otros son autonomistas, ¿por qué habrán de resultar unos patriotas y otros antipatriotas? Enemigos entre sí, lo son; pero enemigos de España, ninguno ó lo son todos. ¿Cabe duda en cosa de tan magna claridad?

¿Por qué, entonces, se dirá, el resto de España repudia las pretensiones solidarias? ¿Por gusto de ponerse al lado de Lerroux?

Los fenómenos colectivos son siempre muy complejos; dar una contestación simplista es aventurarse temerariamente al error. Pero en esta ocasión el análisis no es difícil, aunque importa previamente consignar una afirmación: aunque toda España anatematizase las aspiraciones catalanas por antipatrióticas, éstas no lo serían; independientemente del juicio de la multitud, las cosas son lo que son en sí mismas; una verdad nunca es mentira, aunque la humanidad entera lo afirme. Pero es este el caso.

Se habla del «resto de España». ¿Está seguro el que discuta de que todo el resto de España es contrario al autonomismo? La mayor parte de ese resto es indiferente; no conoce ni está en situación de conocer estos problemas. Pensad que en ciudades de Castilla se ha hecho propaganda contra Cataluña, invocando las antiguas libertades municipales! ¿Qué sorpresa no hubiera sido la del auditorio si en un minuto de iluminación hubiera podido comprender que esas libertades municipales es lo que trata de reivindicar Cataluña para toda España? Aquella invocación, ¿no era una superchería?

Otra parte de la opinión española ve con agrado el esfuerzo autonomista. En esa porción figuran los hombres de más crédito intelectual de España. Sin salir del Parlamento, es digno de meditarse el hecho de que pongan explícitamente sus simpatías en esa tendencia las tres figuras políticas más altas: Maura, Moret y Azcárate, abarcando todo el prisma político. ¿No quiere decir algo esa coincidencia? El re-

siduo es fervientemente antisolidario. ¿Qué elementos componen este residuo? Apartemos el ejército. Tiene éste agravios directos de determinadas personas, pero no incompatibilidades con una forma de organización política. Quedan como componentes de ese residuo los profesionales del caciquismo provinciano y sus dependientes, todos los cuales se apoyan para imponerse al pueblo, en el sistema centralista; las clases subalternas de los partidos que derivan su influencia política del acceso al ministerio de la Gobernación, y aquellos que, sin fuerzas mentales, sin tiempo ó sin entereza moral, han oído decir un día y otro día: «eso es separatismo», y han aparentado creerlo ó lo han creído de buena fe. Esos son los factores de ese «resto de España», que repudia las aspiraciones catalanas.

¿Por qué, entonces — se dirá — apenas se escucha otra voz que la suya? Fijaos en que son pocos, pero son fuertes. Tienen el monopolio de los organismos oficiales; porque temen perderlo, gritan. Tienen, además, de su parte, los tres periódicos de más circulación en España y en su beneficio la incertidumbre de otros periódicos. ¿Dónde van á alzar su voz si carecen de tribuna? Ya procuran hacerlo aquí y allá; pero no disponen de medios para reforzar sus acentos. La apariencia de unanimidad de opinión no es más que monopolio de tornavoz. La fuerza de más valía que á su lado han tenido los anticatalanes en los tres periódicos del *trust*. Pero esos tres periódicos no reflejan sino la piniön de sus directores espíritus cultos y de valía, es cierto; pero tres hombres no son un país. Ha bastado que Moret declare que no le asusta la autonomía, para que el caciquismo liberal calle imitando al caciquismo conservador, temeroso de perder su valimiento que depende, no del pueblo, como debiera, sino de la protección del jefe; las gentes de buena fe se han detenido desorientadas, y *El Imparcial*, el más denodado mantenedor de la acusación de antipatriotismo, se ha confesado, espontáneamente, solo, para proseguir la campaña. ¿Qué estado nacional de oposición es ese cuando ha bastado una palabra de Moret para dejar solo al principal opositor? ¿Quiénes le acompañaban que no le siguen? Esa opinión neutra á la que se suponía enardecida por el antipatriotismo de los catalanes, ¿dónde está? ¿No está plenamente probado por los hechos que toda esa alarma era artificiosa y convencional?

No. Digámoslo <sup>\*\*</sup> en buen hora y propaguémoslo á todos los vientos para que lo lleven á donde han llegado los ecos desastrosos para el buen nombre de nuestro adorado país. Ni la pugna catalana es separatista ni en España se cree tal cosa. Debajo de las palabras de pasión está la verdad, y esa verdad tranquilizadora se insinúa más ó menos claramente, pero con visible eficacia en las conciencias. Ninguno tememos por la patria, porque sabemos que todos la amamos y que en su pro se emplean los esfuerzos de hoy. La pugna es por la autonomía, y se ha iniciado en Barcelona, porque en política, como en población, en riqueza y en industria va al frente de España. ¿Dónde si no en la primera ciudad de España había de sentirse con más vehemencia el anhelo de la autonomía para la vida local? Eso era lo lógico y eso ha sucedido. Y con la intervención de Barcelona, ayudada por Cataluña, sin distinción de solidarios y antisolitarios, en la política nacional han venido á debate los grandes problemas, los problemas de la libertad substantiva del pueblo; ha entrado una ráfaga de pasión, pero también de nobleza y desinterés, y la pasión noble es la que acerca al ideal. — BALDOMERO ARGENTE.

Madrid 13 febrero.

**LA GIRALDA**

FÁBRICA DE PRODUCTOS CERÁMICOS ARTÍSTICOS É INDUSTRIALES

**M. SUÑOL**

Macetones, Columnas, Búcaros, etc., etc., de mayólica, barro y loza. Grandes existencias de objetos de tierra cocida para pintar y dorar

Magdalenas, 3; fábrica-HOSTA FRANCHS

**Hijos de****Gerardo Bertrán**

FÁBRICA de cajas metálicas, artículos de hoja de lata, impresiones y estampaciones sobre hoja de lata, bidones, etc., etc.

Fábrica : Paseo del Cementerio, 6 y 8  
Despacho : Princesa, 50**VELÓDROMO****Parc des Sports**

Calle de Muntaner (esquina á la de Indústria)

Carreras todos los domingos  
y días festivos, por los mejores corredores del mundo

UNO DE LOS MEJORES VELÓDROMOS DEL MUNDO

**VIUDA É HIJOS DE CLAUDIO ARAÑO**

FABRICANTES DE HILADOS Y TORCIDOS DE ESTAMBRE

Teléfono número 89

TEJIDOS DE ESTAMBRE, LANA, ALGODÓN Y SUS MEZCLAS  
Plaza Junqueras, 8 - BARCELONA**HIJOS DE JOSÉ MONTEYS**

FABRICANTES DE HILADOS, TEJIDOS Y ESTAMPADOS

ESPECIALIDAD EN PAÑOLERÍA DE ALGODÓN

Casa fundada en 1817

Despacho: Bilbao, 206 - BARCELONA

GRAN FÁBRICA DE HILADOS Y TEJIDOS

**Prat, Carol y C.**

Ronda de la Universidad, 18 : BARCELONA

**PRIMER PREMIO**

seguro la Neurastenia, Clorosis, Debilidad, Palpitaciones, Convalecencias y demás enfermedades nerviosas. Se entregará GRATIS una muestra en elegante caja metálica á quien lo solicite al autor. — B. DOMÉNECH, farmacéutico. — Ronda de San Pablo, número 71, BARCELONA

del Excmo. Ayuntamiento de Barcelona lo ha obtenido la farmacia del Dr. Doménech, en donde se elabora el maravilloso tónico-reconstituyente Fosfo-Glico-Kola Doménech, que recomiendan los médicos más eminentes para combatir con éxito

ÚLTIMA PALABRA DE LA  
HIGIENE Y ELEGANCIA**JABÓN LÍQUIDO  
SANS**

Perfumado á varias esencias

DEPÓSITO PRINCIPAL

Calle S. Miguel, 9. Gracia: Barcelona

**LA RECONSTRUCCIÓN DEL CEREBRO  
Y EL AUMENTO DE IMAGINACIÓN**

SE PRODUCEN TOMANDO LAS PERLAS

**MEMORIAM**

DE D. FREIXINET

Este maravilloso producto ocasiona el inmediato desarrollo en las ideas y es el más enérgico y seguro de todos los reconstituyentes. Su acción obra directa sobre el Cerebro, despierta la memoria y cura rápidamente la **Neurastenia, Agotamiento intelectual, Cansancio y Anemia cerebral****SEGALÁ: Rambla de las Flores, 4; Farmacia****LA INDUSTRIA ELÉCTRICA**

SOCIEDAD ANÓNIMA - BARCELONA

GRANDES TALLERES DE CONSTRUCCION

PÍDANSE PROYECTOS Y PRESUPUESTOS ♦ SE ENVÍAN CATÁLOGOS GRATIS

Dinamos y alternadores.—Motores de todas clases. Transformadores.—Conmutatrices.—Construcción de toda clase de material para la completa instalación de Centrales para alumbrado.—Tracción.—Transporte de fuerza.—Industrias electro-químicas y electro-mecánicas.—Instalación de explotación y agotamiento de minas Tranvías y Funiculares

## Los enemigos de España

Lo sucedido recientemente con el Sr. Azcárate — aludo á las causas que determinaron la renuncia de su acta de diputado por León — es muy sintomático y, por eso mismo, sumamente significativo. El que lo mire como un simple detalle de nuestra vida política, sin mayor trascendencia que cualquier otro análogo, cuando menos por de fuera, se equivocará no poco, á mi ver. Yo no encuentro detalles en nada hace tiempo, como tales detalles; quiero decir, hechos de importancia minúscula que puedan con facilidad ser menospreciados. Cada uno de los pretendidos detalles me parece, por el contrario, revelador de un mundo; porque el alma de cada ser, traducida exteriormente en su obra, se vierte, sin que él mismo lo quiera ni se percate de ello, en todos sus actos, igual en los que se llaman grandes que en los que parecen pequeños, y á veces con muchísimo mayor verdad en estos últimos, precisamente por ser los que se practican con ingenuidad más intensa haciendo y haciendo sin pensar en lo que se hace. Al frívolo y al mentecato, igual que al ordenado, al prudente, al previsor, se les conoce (se les *caza* espiritualmente, podría decirse) más pronto y con mayor seguridad por los detalles y las cosas de poco momento, que no por las de los días en que *se repica gordo*. No será nunca buen psicólogo, ni buen médico, ni buen observador en general, el que necesite, para fijar su atención en un fenómeno, que éste adquiera manifestaciones explosivas y ruidosas. Cuando se echan á vuelo las campanas, hasta los sordos las oyen. Y los sordos debemos ser, á lo que parece, los menos, no los más.

La renuncia de Azcárate — venía diciendo — es un síntoma; pero un síntoma de mal augurio. No por lo que al renunciante toca, claro es, sino por lo que se refiere á cuantos la han provocado y aplaudido, y por lo que el comportamiento de éstos simboliza tocante á lo que sirve de motor escondido de su conducta, que es alma nacional. ¡Pobre idea tiene que formarse de ésta el que la juzgue tomando en cuenta semejantes señales! Si el Sr. Azcárate es uno de los contadísimos hombres de sólido valer (en todos sentidos) que en España puede encontrar el que se dedique á buscarlos — aunque no ¡por amor de Dios! mediante las informaciones que dan los periódicos; — y si alguien en España, con inconsciente ligereza y tirando piedras á su propio tejado, lo lanza del Parlamento, donde tan noble, tan eficaz, tan útil obra ha realizado siempre, y luego de arrinconarlo políticamente, muchos que se apellidan «hombres de progreso» entonan himnos á la retirada, diciendo ser ésta lo único bueno y acertado que en su vida de político ha hecho Azcárate, ¿no es ello señal suficientemente poderosa para incluir entre los «moribundos» á un país así, para considerarlo incapaz de redención por su propio esfuerzo — dígame lo que se diga en contrario — y para protestar contra esa mentira convencional, corriente entre nosotros, pero tan mentirosa y tan nociva como las demás análogas, según las que, aquí en España lo único sano es el pueblo, en el cual sí podemos confiar, porque tiene un instinto certero? ¡Si las cosas fuesen como se dice, con solo decir las, vaya!; ¡pero como no ocurre así!

Años hace, cuando vino el llamado «desastre colonial» — efecto naturalísimo é inevitable de una decadencia ó desastre seculares y prueba bien aparatosa de nuestra incapacidad, yo no sé si habitual ó nativa — hubo una huracanada ventolera, que se llamó de arrepentimiento y propósitos de enmienda. Yo dije entonces, y no una, sino varias veces, que todo aquello era puramente verbalista; y que la renovación, reconstrucción ó «regeneración» (fué la palabra más en uso) de que tanto se nos

hablaba, lo mismo *opportune* que *importune*, no había que esperarla, porque no podía venir, y mucho menos había de venir por ensalmo y arte de encantamiento, que es como la mayoría de las gentes la aguardaba. Yo pensé siempre que no es uno como quiere, sino como es; y que conforme es, y no como dice y quiere, es como obra. Y me fijaba en cómo somos: bullangueros, holgazanes, amigos de la improvisación y el milagro, hostiles á toda labor persistente, silenciosa, de condensación y aglomeración molecular; pero la única fuente, la única, que da al cabo, sin remedio, frutos sólidos, y la única que, por la formación de hábitos — segunda naturaleza, — podía llegar á ahogar ó á neutralizar, por lo menos, nuestra naturaleza primitiva, la más honda, que es, á lo que parece, lo mismo por raza que por influjos históricos, fundamentalmente africana, líbica, bereber, kabileña, musulmana; es decir, en suma, indolente, pero impulsiva y aparatosa: la de los que corren la pólvora, derramando en un instante esfuerzo inútil, mas no la de los que, por disciplina diaria é incesante del espíritu, consiguen hacerse dueños, primero, de sí mismos, y después, del mundo. Los más fuertes son estos últimos, no los primeros. El torrente pasa por encima del dique y lo deja intacto; la gota persistente que se introduce en sus entrañas y va ganando posiciones, hoy una y mañana otra, acaba por disgregarlo y arruinarlo.

¿Me engañaba en mis presentimientos? Ahí está lo ocurrido. Más de un decenio ha pasado desde la «catástrofe», que se dijo iba á ser la que «nos despertase», «nos llamase á la realidad» y nos sirviera de ocasión para cambiar de derroteros; y aquí estamos lo mismo que antes, y siguiendo por los mismos que antes marchábamos. Así se confiesa á cada momento, no ya por pesimismo agorero sino por enseñanza *a posteriori*.

El mayor enemigo de España es la propia España, el pueblo español, que se conduce kabileñamente, como sus parientes los rifeños. Y dentro del pueblo español, son sus mayores enemigos aquellos que hacen lo posible — por no ser á su vez capaces de otra cosa, claro es —, para que el africanismo kabileñista se perpetúe entre nosotros con sus características de violencia verbal y acometimiento impulsivo, inseparables de la flojedad para un trabajo de elaboración y evolución, tan lentas como seguras.

Los que á sí mismo se titulan «radicales», y aún los «liberales» en general — liberales sin liberalismo ó con un liberalismo atávico y salvaje, representan, hoy por hoy, entre nosotros, este elemento retrógrado. Ellos son los que menos dispuestos se hallan á resistir que España arroje este lastre, que tantísimo la impide salir adelante y cobijarse bajo un cielo despejado. Ellos los que equiparan la bullanga con la revolución y los que se figuran que pueden lograr esta última con sólo pregonarla y armar alboroto. Como los aldeanos del cuento, se empeñan en deshacer las rocas que les entorpecen la marcha rompiendo sobre ellas huevos y más huevos, que es lo mismo que decir á fuerza de discursos, de gritos callejeros ó periodísticos y de manifestaciones tan sólidas como la espuma. Hábleseles de empuñar la piqueta y de manejarla pacientemente, hasta pulverizar los pedruscos que estorban, y veréis como no les gusta la canción. Pretenden echar abajo los muros de la nueva Jericó trompeteando, sin percatarse de que ya las trompetas no tienen esa eficacia.

Todo nuestro viejo repertorio es lo que utilizan, enamorados de él, nuestros partidos, nuestros políticos y nuestros periódicos apellidados «liberales». Como sólo busquemos frases progresistas, de las que tanto consumo se hizo inútilmente en los

decenios pasados, encontraremos un abundante surtido. Pero de obras que á las mismas respondan, ni una migaja. Es más: si alguien, como Azcárate, es de hecho verdaderamente liberal, radical y revolucionario de los que, con la mira puesta en el *lontano*, saben que no se llega bien allá *se non si va piano, piano*, ya pueden prepararse al ostracismo de la bullanguería, para la cual no se ha hecho el *visteme despacio, que estoy de prisa*.

Yo entreveo aquí también, aun cuando no lo sé de cierto, la causa íntimamente motora de la malevolencia con que han recibido desde un principio, y con la que siguen tratando á la Solidaridad Catalana nuestros llamados «liberales», los que misonieistamente rechazan todo cambio en las vejees y antiguallas de los usuales procedimientos políticos. Por eso, cuando oigo ó leo que tales gentes motejan de enemigos de España á los solidarios, suelo preguntarme: ¿quiénes serán realmente los enemigos de ésta, los primeros, ó los segundos? — P. DORADO.

## Estudis Universitaris Catalans

REVISTA BI-MENSUAL

Nueva San Francisco, 27 - Barcelona

## LA ECONOMÍA NACIONAL

REVISTA QUINCENAL

de asuntos económicos ó con ellos relacionados

Riera de San Juan, 19 - Barcelona

L. Prat de la Riba

## La nacionalitat catalana

EDICIÓN ECONÓMICA: 0'50 PESETAS

Librería de FRANCISCO PUIG - Barcelona

Los suscriptores de nuestra Revista que satisfagan por adelantado la anualidad de 1909, serán obsequiados con un ejemplar de la importantísima obra, de gran actualidad, de  
D. LUIS DURAN Y VENTOSA

## La Cataluña

Primer tomo, debidamente encuadernado, conteniendo los números aparecidos desde el mes de octubre de 1907 hasta fines de 1908. Precio: 20 ptas.

Administración:

Escudillers, 10 bis. - Barcelona

## CALLICIDA PIZA

Extirpa rápidamente, sin dolor ni molestia, los callos y durezas. Es curioso: no motiva los inconvenientes de otros emplastos y de los líquidos en general. — Es económico, una peseta en todas las farmacias, droguerías y zapaterías

**Mil pesetas** al que presente Cápsulas de Sándalo ú otro específico, mejores que las del **Doctor Fizá**, de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las enfermedades urinarias

----- DEPÓSITO GENERAL -----  
**Farmacia del autor, Plaza del Pino, 6 : BARCELONA**  
 POR 1'30 PESETAS SE REMITE POR CORREO CERTIFICADO

## SOCIEDAD ANÓNIMA DE NAVEGACIÓN TRANSATLÁNTICA

(Antes A. FOLCH Y C.<sup>a</sup>, S. en C.)

**Rambla de Santa Mónica, 21, principal : BARCELONA**

Línea de Cuba, México y Estados Unidos

Prestan dichos servicios los vapores siguientes:

<b>Argentino</b>	<b>Miguel Gallart</b>
<b>José Gallart</b>	<b>Puerto Rico</b>
<b>Juan Forgas</b>	<b>Brasileño</b>
<b>Berenguer el Grande</b>	

Admiten carga y pasaje para las indicadas líneas.

Para fletes, pasajes y demás informes, dirigirse á las oficinas de la Compañía: Rambla Santa Mónica, 21; principal

## AGUA

Minero Medicinal natural de

## RUBINAT-LLORACH

Diplomas y Medallas de Oro

Eficazmente recomendada por las Academias de París y Barcelona y por todos los Centros Médicos de Europa y América

### PURGANTE SIN RIVAL EN EL MUNDO

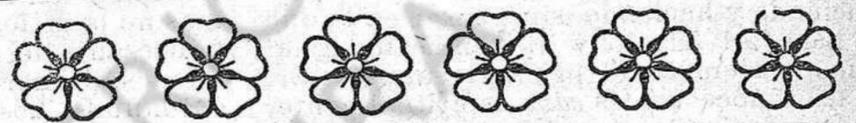
Combate eficazmente las enfermedades siguientes: Constipación pertinaz de vientre, infartos crónicos del hígado y bazo, obstrucciones viscerales, desórdenes funcionales del estómago é intestinos, calenturas biliosas, depósitos biliosos, calenturas tifoideas, congestiones cerebrales, afecciones herpéticas, fiebre amarilla, escrófulas, obesidad (gordura); pudiéndose considerar el agua de **Rubinat-Llorach** como el rey de los purgantes inofensivos. **NO EXIGE RÉGIMEN NINGUNO.** Como garantía de la legitimidad, exigir siempre en cada frasco la firma y rúbrica del **Doctor Llorach**, con el escudo encarnado y etiqueta amarilla. — Desconfiar de imitaciones y substituciones

Véndese en Farmacias, Droguerías y Depósitos de aguas minerales  
**Administración: Cortes, núm. 648 - BARCELONA**

## AGUAS MINERALES NATURALES DE LA SOCIEDAD ANÓNIMA VICHY CATALÁN

Aguas hipertermales, de temperatura 60°, alcalinas, bicarbonatadas-sódicas. Sin rival para el **reumatismo**, la **diabetes** y las afecciones del **estómago, hígado, bazo**. Estas aguas, de reputación universal, sólo se venden embotelladas, y las botellas llevan todos los distintivos con el nombre de la **Sociedad Anónima Vichy Catalán**. Llamamos la atención de los consumidores, y muy particularmente de los enfermos, para que no se dejen sorprender admitiendo como idénticas á nuestras aguas, otras **artificiales**, que se ofrecen en este mercado con nombres de fuentes **imaginarias** que sólo son marcas de fábrica y no fuentes de origen. De venta en todas partes.

Administración: **RAMBLA DE LAS FLORES, 18, entresuelo**



LA MEJOR MAQUINARIA PARA LA FABRICACION de LADRILLO, TEJAS ES LA "HIGHTOWN" de la CASA Mrs. J.F. VILLALTA, C.E. Ing. Especial de BARCELONA, España.



## AZULEJOS CRISTÁLICOS (PATENTADOS) OLIVA HERMANOS

Decorad vuestras habitaciones con los **Azulejos Cristállicos** de nuestra invención, que producen sorprendente efecto por su originalidad, riqueza y buen gusto.

Los **Azulejos Cristállicos** permiten reproducir toda clase de retratos y dibujos artísticos, con los colores y matices más variados; son confortables, higiénicos é indeslucibles; su colocación es sencilla y su duración infinita.

Premiados con **Medalla de Oro** en varias Exposiciones. — **Gran Premio** en las de Madrid 1907 y Génova y Bruselas 1908. — **Gran Copa de Honor** en la de Génova 1908. — **Gran Premio fuera de Concurso** en la de Londres, 1908. — **Despacho y Exposición permanente.** — Exportación á todos los países.

**Ronda de San Pedro, número 70 : BARCELONA**

## MUEBLES

DE  
**A. DIRAT**

EXPOSICIÓN PERMANENTE DE  
**DORMITORIOS, COMEDORES  
 SALONES, DESPACHOS, & &  
 Grandes Almacenes con doce puertas**  
**Mendizábal, 30, y San Pablo, 50, 52 y 54**